Nick Cave vuelve más inspirado que nunca
Las mejores tapas de discos de la historia

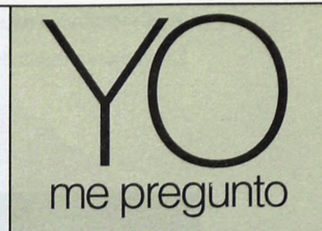
RADAR
8 DE ABRIL DE 2001. AÑO 5. Nº 243

De Palito a Rodrigo: los cantantes en el cine
La obra de arte más robada del mundo



El cabaret, los musicales, la danza, el cine, el rock, el nazismo, Marlene Dietrich, Kurt Weill y su voz.
Todo sobre Ute Lemper en una entrevista exclusiva antes de su llegada a Buenos Aires.

Vale DECIR



Me gusta ese tajo



Hay algunas personas que tienen problemas con su nombre y a pesar de todo son buenas. Hay personas que tienen problemas con sus apellidos y son mejores. Pero hay personas que tienen problemas con su nombre *y* su apellido al mismo tiempo. Tal parece ser el caso de la decoradora de interiores Concha Cortada. Y aunque en España, tierra natal de esta profesional, su nombre es de lo más común (al punto tal que tienen montado un festival de cine, el de San Sebastián, donde el máximo galardón es la archiconocida Concha de Oro), cuando la señora Cortada le hace declaraciones a *El País* de Madrid, es inevitable leer todo, sus respuestas (y las preguntas del periodista) con un manto de doble sentido. "Prefiero la ducha, es más práctica, más rápida e incluso más ecológica porque ahorra agua", contesta a la capciosa pregunta "¿Baño o ducha?" lanzada así sin más. Para rematar el malentendido, interrogada sobre cuáles son sus materiales preferidos, la decoradora no duda: "A mí me gustan mucho los materiales industriales como hormigón, acero o plásticos, que se convierten en nobles tratados adecuadamente". ¿Hormigón y acero? Ajá.

Nada por dos pesos

www.
damedos
.com
VISAS para USA?

El "Deme Dos", viejo conocido de los argentinos, ha vuelto reencarnado en forma de ardid publicitario y con tuteo. El aviso viene saliendo en *Clarín* desde hace unas semanas y, apelando al viejo latiguillo patentado por los argentinos durante sus viajes a Miami, ofrece un servicio por demás novedoso: "¿VISAS EE.UU.?". El sitio en cuestión, que a pesar de ser virtual declara tener base en Miami, no es más que una página de comercio electrónico que ofrece además una suerte de "servicio de representación" a comerciantes argentinos y uruguayos interesados en anunciar un número telefónico propio en la Florida. Lo primero que se podría pensar es: ¿qué tiene que ver tan honrado servicio con el abastecimiento de visas por fuera de los carriles convencionales? Pero yendo un poco más allá: ¿por qué un argentino necesitaría comprar una visa para Estados Unidos si desde hace más de un año no se necesitan?

Toronto al desnudo

Cuando, unos tres años atrás, el canadiense Malcolm Scott comenzó a vender productos para nudistas por Internet, descubrió que ahí había todo un filón, y desde entonces atiende personalmente su propio local en un complejo comercial de Toronto, vestido únicamente con un reloj, medias y un par de zapatillas. "Soy un nudista dedicado y encontré una necesidad que alguien debía cubrir", explica este hombre barbado y panzón que bordea los cincuenta años de edad, y que define a su negocio como "un portal para asomarse al *naturismo* sin necesidad de emprender la temeraria aventura de ir a un club nudista". Scott exhibe, además, un acabado conocimiento de la cultura nudista, incluso de lo que podría llamarse su "etiqueta" (por ejemplo, cubrir la silla con una toalla antes de reposar sobre ella el culo). Pero lo realmente extraño es el listado de productos que vende: no sólo ofrece manuales sobre el nudismo o guías de turismo nudistas, sino también remeras (con inscripciones algo obvias como "los nudistas somos totalmente cool"), sombreros y delantales. Ahora bien, la pregunta es ¿para qué necesitan ropa los nudistas? "Por protección y por orgullo; para cuando el clima se pone frío o para andar por el mundo proclamando su pasión por el nudismo", asegura Scott, con el argumento propio de un comerciante que, a la hora de vender, deja a sus clientes en pelotas.

Florida es la cabeza

La revista *LiveMiami* llegó para quedarse. O por lo menos eso insinúan los 150 mil ejemplares que fueron distribuidos hace quince días junto la edición dominical de *Clarín*. La publicación traía como plato fuerte una entrevista al "desarrollista" argentino residente en la ciudad de los cocodrilos Jorge Pérez, además de notas sobre el mercado del "Real State" en la península, todo espolvoreado con avisos de departamentos frente a la playa, disponibles "desde sólo 230 mil dólares". Pero no es ahí sino entre las líneas de su breve editorial de donde surge el gran interrogante que plantea esta revista. Según se lee, la empresa CAA S.A. se propone "abrir la revista a todos los niveles culturales, sociales, comerciales y deportivos de Miami", a la vez que ofrece la dirección de su página web (*livemiami.net*) a fin de posibilitar "un intercambio fluido de información y actualización para todas aquellas inquietudes que afloren al lector". ¿Estamos hablando de esas famosas inquietudes que acosan al lector con flores? ¿O serán esas inquietudes que sólo ameritan una respuesta florida?

¿Por qué el Canal 9 es Azul?

Porque azul quedó.
El Mono Cromático, de Wilde

Porque el presupuesto le dio para un solo color.
Súper Lógico, de la Plata

Porque depués de la blancas palomitas, venía el Azul del cielo.
Efraín González, de Pichimahuida al 200

Porque es el color de la sangre de los Zares.
Rasputín de la Opera

Porque es una pantalla fría.
El Rati-ing, de América Caliente

Porque son unos cuadrados.
Baujaus, de Teoría del Color II

Porque quiero estar a su lado.
El Canal

Por el mismo motivo que el canal 26 está en el 60.
El acomodador

Para que no nos vean.
Los pitufos

Porque es un color eléctrico.
El Francés, de Petrolera

¿Y por qué los leoncitos?
Despistado, del Mar Rojo

Para el próximo número: ¿Qué va a pasar si los chinos se enojan?

SEPARADOS AL NACER


¿La solista Marie Fredriksson?


¿Ute Lemper de Roxette?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: yomepregunto@pagina12.com.ar

Dejemos hablar al fuego

POR ORIANA TIZZIANI Cutral-Có, comienzos del siglo XXI. La ciudad aún mantiene un ritmo pueblerino, lento, descansado, como aletargado por el sol del verano. Frente a la plaza se encuentra el único cine de la ciudad, que depende de la municipalidad y que anuncia sus próximos estrenos: *Hannibal* y *El exorcista*. Son las seis de la tarde del 15 de marzo, una cola de personas aguarda paciente en la puerta del cine que se habilite el ingreso a la sala. Mujeres y chicos, en su mayoría, esperan entrar para ver la película *Agua de fuego* (exactamente lo que Cutral-Có significa en mapuche: la denominación del petróleo en el antiguo idioma aborigen). Es la segunda vez que la proyectan, con entrada gratis, para que la gente del pueblo vea el film que los tiene como protagonistas.

Se abren las puertas, rápido la gente se sienta, murmura, los chicos reclaman caramelos para mantener el silencio. Entre los espectadores están Carlos, Albino y Violeta con sus siete hijos, todos *protagonistas* de *Agua de fuego* que contarán sus historias en la pantalla. Se apagan las luces, comienza la proyección y aparecen ellos, que ahora están disimulados entre sus vecinos. El silencio envuelve la sala, los bebés duermen en los brazos de sus padres. En la pantalla, ellos, las mismas caras de todos los días, hablan de Cutral-Có, del petróleo, de las puebladas que los unió en reclamo de sus trabajos. Cuentan, recuerdan los gritos y los enfrentamientos con la Gendarmería. Ellos cuentan, recuerdan su pasado mítico: las 20 mil personas ocupando las rutas.

Las imágenes de las puebladas en blanco y negro se suceden sobre la pantalla. El denso humo de la quema de neumáticos, los disparos, los gritos. Imágenes de asambleas populares, de encapuchados, de violencia. El silencio persiste en la sala. Los espectadores escuchan las palabras de sus vecinos, ven las imágenes de su vida cotidiana.

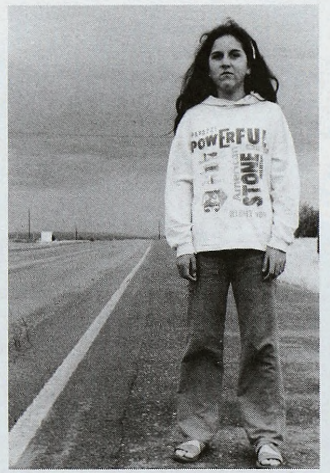
Los personajes del film son los habitantes del pueblo en su derrotero cotidiano, en su mayoría mujeres, que "además de barrer las calles o palear escombros deben atender a sus chicos y sostener la vida familiar". Que luchan con desesperación por un subsidio de 200 pesos.

A través del relato de la vida cotidiana se establece un juego entre la constante explotación del petróleo y la lucha por la renovación de los planes de trabajo. Una de las mujeres, Violeta, tiene siete hijos. Durante un tiempo cobró el subsidio y trabajó paleando escombros hasta que fue despedida. La hija mayor, Vanesa, de 12 años, mantiene la memoria de los cortes de ruta y los enfrentamientos con la Gendarmería durante 1996 y 1997 a través de recortes de diarios que fue pegando en su cuaderno de escuela. Nosotros decidimos empezar la película con la imagen de una nena de 12 años que incorpora la dura realidad de los cortes de ruta a un trabajo escolar. Ella es la que abre el documental y reflexiona como un adulto sobre las puebladas.

Patricia tiene 18 años. Vende alfajores caseros en las calles del pueblo. Fue fogonera y, codo a codo con su madre, Verena, participaron de las movilizaciones como lo hizo el resto del pueblo. "Ese fue un sueño cortito, el tema de que las asambleas gobiernen al pueblo", señala mientras mira un video de las puebladas en las que participó.

Carlos tiene una banda de rock llamada Cicatriz. Él y su grupo también fueron fogoneros y viven un presente sin perspectivas que describen con mirada descarnada. Hoy se reúnen para beber y tocar la guitarra: los agresivos riffs son la única expresión que consigue transmitir la impotencia que los anima.

En el medio, los otros protagonistas: el pueblo. Algunos asisten a una iglesia evangélica donde el pastor sostiene sin inmutarse que *"con el pecado viene la violencia"*. Otros, reunidos en asamblea, contestan: *"No nos podemos quedar tranquilos, muchachos. El pibe que no llora no se le da la mamadera, así que acá tenemos que juntarnos a pelearla juntos"*. El film funciona como disparador de reflexiones de los habitantes de Cutral-Có. Ellos necesitan recordar, aferrarse a la memoria en medio de un presente impiadoso. Historias cotidianas en Cutral-Có que se dibujan a través de las miradas y gestos de los personajes que pueden adoptar, para el espectador lejano, formas inverosímiles.



Al final de la proyección, los espectadores aplauden, todavía incrédulos, algunos con lágrimas en los ojos que se parecen a la bronca y a la impotencia. Aún resuenan las palabras de Verena: *"La única arma que tiene el pueblo es pelear unido. Y hasta ahora lo más original que tenemos como forma de pelea siguen siendo los cortes de ruta"*.

Violeta repite a quién quiera escucharla: *"No esperaba que fuera así"*, aunque no se sabe a ciencia cierta si habla de su presencia en el film o de la crítica realidad social que aún persiste en la ciudad. Carlos, con el pelo largo y lacio que resalta su cara mapuche, deambula por la sala ahora semivacía. Hombre de pocas palabras, escucha a sus compañeros y pena por la ausencia del guitarrista del grupo. Asombrado, comenta el sonido de la película y recuerda las noches junto al fuego, *"que no siempre era de gomas"*, durante las puebladas. Para muchos de los espectadores, como Albino, *"la historia que cuenta la película se relaciona no sólo con Cutral-Có sino con la realidad de muchos pueblos del país que sufren los mismos problemas generados por las privatizaciones y el desempleo"*.

Ese mismo día, a las diez de la noche se realizó otra proyección en un centro comunitario. Esta vez la mayoría de los espectadores fueron jóvenes. Chicas con peinados modernos y varones con remeras batik y amuletos mapuches. Ansiosos, quieren hablar con los realizadores, contarles sus historias, mostrar proyectos, entregar guiones. Quieren armar talleres, participar.

Noche fresca en Cutral-Có. Las calles, muy amplias, están vacías. Los últimos rezagados vuelven a sus casas. Uno de los fogoneros que asistió a la proyección repite antes de irse las palabras de Verena en la película: *"Si el Gobierno no sabe cómo solucionar el problema de la desocupación, que se vaya. Porque a nosotros no nos dan nada, con todo lo que nos robaron... A nosotros nos robaron todo. Nos robaron el petróleo, nos robaron el gas, y nos siguen robando, y nosotros seguimos callados"*.

Agua de fuego, *la película documental de Candel Galantini, Sandra Godoy y Claudio Remedi, se exhibirá en el III Festival Internacional de Cine Independiente de Buenos Aires, y participará del XIX Festival Cinematográfico Internacional del Uruguay.*

El ángel negro

Cultiva un estilo diametralmente opuesto al de Marianne Faithful. Su aproximación al mundo del cabaret alemán de principios del siglo XX aparece cargada de una perversidad que su aire de fingida frialdad sólo aumenta. Heredera de Marlene Dietrich y voz oficial de Kurt Weill, en sus últimos discos decidió incluir música de compositores como Nick Cave, Tom Waits y Elvis Costello. Además, es pintora, bailarina, actriz y escritora. Antes de su debut en Buenos Aires, el próximo miércoles 18, Ute Lemper habló con Radar de todo esto y un poco más.

POR DIEGO FISCHERMAN La voz es extrañamente suave. Melodiosa en el sentido más tradicional (y posiblemente más alejado de su propio estilo) que pueda imaginarse. Ute Lemper habla por teléfono desde Nueva York. Si la imagen que construye, en particular con el último álbum, *Punishing Kiss*, es la de una perfecta frialdad –o fría perfección, vaya a saberse–, su manera de hablar parece tener poco que ver con lo que en el escenario puede intuirse acerca de ella. La poesía oscura de Nick Cave, Elvis Costello o Tom Waits (los autores a los que dedica esa última grabación), la vestimenta de cuero negro y esos movimientos precisos como los cuchillos de un lanzador circense establecen una zona de tensión inevitable con esa mujer que cuenta la famosa escena de *Prêt á Porter*, de Robert Altman, en que desfilaba por una pasarela, embarazada y desnuda. "Lo peor eran los zapatos. Ya estaba embarazada de siete meses, tenía los pies hinchadísimos y tenía que desfilar con unos zapatos con los que era casi imposible caminar. Todo el tiempo pensaba que iba a caerme para adelante, que entre el peso del vientre y esos zapatos no iba a poder mantener el equilibrio", relata.

Nacida en Münster en 1963, hija de una cantante de ópera y de un empleado bancario, Ute Lemper empezó a estudiar danza y piano a los nueve años. Luego vino el Seminario Max Reinhardt de Viena, perfeccionamiento en Salzburgo, Colonia y Berlín y, a los 19 años, el descubrimiento por parte de Andrew Lloyd Webber, que la llamó para formar parte de la producción vienesa de *Cats*. En 1984, Jérôme Savary la conoció en el Stadtheater de Stuttgart y le propuso un papel que resultaría premonitorio: Sally Bowles en la versión teatral de *Cabaret*, de Bob Fosse. El espectáculo se presentó en París, Lyon, Düsseldorf y Roma y, con él, Lemper ganó el codiciado Premio Molière como mejor actriz del año. El cabaret, el repertorio ligado al Berlín de la República de Weimar, incluyendo las canciones y óperas de Kurt Weill y, en particular, la figura de Marlene Dietrich, serían esenciales para el perfil que Lemper se construyó a sí misma. El próximo miércoles 18 actuará por primera vez en Buenos Aires. El concierto, en el teatro Gran Rex, contará con Bruno Fontaine como pianista y director musical (tal como en los discos *City of Strangers* e *Illusions*) y, junto a él, el bajista Dan Cooper y el baterista Todd Turkisher. El repertorio dará vueltas alrededor del Berlín y el París de las décadas de 1920 y 1930, de la bohemia existencialista de los años 50, de los nuevos compositores a los que Lemper recurre, de sus propias canciones ("si me animo") y, por detrás, como una sombra siempre presente, el espíritu de eso vagamente definible pero claramente identificable con el cabaret.

"El cabaret era, en su origen, simplemente un lugar –explica Ute Lemper–. Ahora designa mucho más que eso. No es que se trate de un género, con características precisas. No hay un tipo de canciones en especial a las que pueda caracterizarse como canciones de cabaret. Pero sí hay algunos rasgos comunes, que tienen que ver con ese origen nocturno, casi prohibido, con la caída de valores morales, con el derrumbe de una idea acerca del mundo que tuvo lugar en los años 20 y 30 y con las posteriores persecuciones políticas. La música de cabaret es irónica, las letras son crueles, sardónicas, satíricas, muchas veces llenas de explicitaciones sexuales, en ocasiones decadentes. Pero no es una clase de canciones que se agote allí. Yo creo que actualmente hay artistas que desarrollan esa línea. Las canciones de *Punishing Kiss*, en ese sentido, son como modernas canciones de cabaret. No porque vayan a ser cantadas en un lugar de ese tipo sino porque el espíritu de las letras, esa intención de hablar del mundo desde lugares no convencionales, de formas provocativas, está allí."

> "La música de cabaret es irónica, las letras son crueles, satíricas, decadentes, llenas de explicitaciones sexuales. Por eso creo que las canciones de Nick Cave, Tom Waits o Elvis Costello son como modernas canciones de cabaret. Tienen ese espíritu, esa intención de hablar del mundo desde lugares no convencionales, de manera provocativa."

En las biografías se lee acerca de los aprendizajes de un artista y, de golpe, alguien lo descubre y llega la fama. ¿Cómo fue en realidad ese tránsito para usted? ¿Cuándo dejó de sentirse la joven estudiante y empezó a considerarse una artista profesional?

–Lo que sucede es que ese tránsito es como el paso del río al mar. Hay un momento en que con certeza se trata de agua de río. Hay otro en que el agua es sin duda agua de mar. Pero, ¿quién puede decir exactamente en qué momento dejó de ser uno para convertirse en el otro? El recuerdo que tengo es el de tener muchísimo trabajo. Vivía estudiando, tratando de perfeccionar cosas, buscando papeles. Y nada fue de golpe. Los papeles en *Cats* y después en *Peter Pan* no eran como para que una se hiciera famosa. El cambio vino con *Cabaret*. Ahí era la protagonista. Y las críticas hablaban de mí y yo me daba cuenta de que estaba empezando una buena carrera. Creo que en ese momento, por primera vez, pensé que si no hacía nada especialmente malo me iba a ir bien. Desde ahí era difícil volver atrás. Podría haberme dedicado más a la actuación. O exclusivamente al teatro musical. Pero difícilmente hubiera podido retroceder.



"No me preocupa demasiado ser personal. Creo que la originalidad es una de esas cosas que suceden cuando no se las piensa. Si se está muy pendiente de tratar de ser distinto, nada sale con fluidez. Puede que se logre ser original, pero lo que seguro no se logra es que lo que uno hace sea interesante para otro."

NACE UNA ESTRELLA

Después de *Cabaret* vino Weill. Con un espectáculo basado en su vida y estrenado en 1987, Ute Lemper realizó su primera gira: Nueva York, el Piccolo Teatro de Milán, el Berliner Ensamble, Tokio, Hong Kong, París, Londres, Jerusalén, Barcelona. Junto al director John Mauceri grabó la *Opera de tres groschen* y dos álbumes con canciones de Weill. Por un lado, su voz empezó a ser una referencia inevitable en ese repertorio. Un repertorio que, además, ella ayudó a revitalizar y redescubrir. Desde Lotte Lenya –la mujer de Weill– que nadie ponía tanto empeño en la obra de este autor. Pero por otra parte, la Fundación Weill, capitaneada por los herederos del músico, la condenó e intentó prohibir que ella cantara sus óperas. La razón: un extraño purismo. El registro de Lemper no es el mismo para el que están escritas muchas de las partes que canta y, por consiguiente, éstas deben ser transportadas. La fama posterior, el hecho de que –les gustara o no a los herederos– esas canciones volvieron a ser populares en la voz de Ute Lemper y el prestigio de que uno de los espectáculos sobre Weill en los que ella participó tuviera como coreógrafa y directora de escena a Pina Bausch acallaron los reparos. Por esos años, también, Maurice Béjart compuso una coreografía especialmente para ella, con el nombre de una cerveza belga de alta graduación: *La Mort Subit*. También participó, como Ceres, en *Prospero's Book* –la versión de Peter Greenaway de *La tempestad* de Shakespeare–, donde además cantó algunas de las canciones escritas por Michael Nyman, y actuó en *L'Autrichienne*, de Pierre Granier-Deferre, donde hizo el papel de María Antonieta. Sus apariciones como actriz incluyen *Bogus*, de Norman Jewison, y un episodio de *Cuentos de la cripta*.

¿Qué le enseñó trabajar con directores como Pina Bausch o Maurice Béjart y en un contexto más cercano a la danza que a la interpretación de canciones? ¿El trabajo en cine le aportó algún saber específico?

–Con cada uno de los que trabajé, también con Savary y con directores de cine como Altman, aprendí a tratar de ser un instrumento. A ser dócil. Creo que recién cuando uno sabe cumplir los pedidos de otro, amoldarse a una estética ajena, hacer propio lo que otro está pensando acerca de lo que uno tiene que hacer, se está preparado para pensar un espectáculo propio. No sabría decir qué hay de Savary, qué de Greenaway o qué de Béjart en mis propios espectáculos, en mi manera de moverme sobre el escenario, en cómo pienso los ritmos. Pero seguro que hay cosas de cada uno de ellos. Tuve la suerte de trabajar con grandes directores y es una suerte que espero no haber desperdiciado. Por otra parte, si bien el trabajo en cine y en teatro es totalmente distinto, porque en cine es más un rompecabezas, uno a veces no conoce la escena completa hasta que la ve en la pantalla, creo que ambas maneras de trabajar enseñan lo mismo. Por un lado a ser disciplinado. Por el otro, que el material de un actor o un bailarín –y para un cantante lo es también en gran medida– es el espacio. Creo que con ellos aprendí a manejarme en el espacio.

"Con cada uno de los directores con que trabajé aprendí a ser un instrumento. Creo que recién cuando uno sabe cumplir los pedidos de otro, hacer propio el pensamiento ajeno, se está preparado para montar un espectáculo propio. No sabría decir qué hay de Savary, qué de Greenaway o qué de Béjart en mis espectáculos, en mi manera de moverme sobre el escenario, en cómo pienso los ritmos. Pero seguro que hay cosas de ellos."

ELECCIONES

¿Cómo elige su repertorio?

–De una forma casi azarosa. No me dedico demasiado a buscar nuevas canciones. Están las que recuerdo, las que escuché alguna vez, incluso de chica, y pensé que algún día cantaría. Y después está lo que escucho por ahí. Aunque no todo lo que me gusta lo considero apto para mí. Admiro profundamente a Joni Mitchell. A Carole King. Hay grandes compositores de canciones, como Randy Newman, Sting, Billy Joel. Escucho cosas de ellos que me gustan casi permanentemente pero, por ahora, no los elijo para cantar en público. Mi próximo disco, que ya estoy terminando, tendrá sólo canciones mías. Las letras cuentan historias. Historias de vida: amores, infancia, soledad. Las músicas tienen características más contemporáneas.

¿Se siente más cómoda con el repertorio de tradición escrita, cuando hay una partitura a la que remitirse, o en las canciones más populares?

–Hay repertorios que permiten un trabajo mayor de recreación. Las canciones del cabaret berlinés, por ejemplo. Allí las partituras no dicen casi nada más que la melodía, la letra y los acordes. La guía para saber cómo sonaban esas canciones está en otras partes: en grabaciones antiguas, en testimonios. Y a partir de esos datos hay que ponerse a recrear. De todas maneras, en este momento no me interesa mucho hacer un trabajo arqueológico. Tampoco lo hago con las canciones de Dietrich o Piaf. Lo que hago es ponerlas en escena nuevamente, con recursos y sonidos actuales. Hay, por supuesto, un cierto clima de la canción al que no creo que sea interesante oponerse. Pero después, hay muchísimo para crear. En cuanto a la comodidad, no sé. Cantar algo que está escrito y que debe ser interpretado con precisión es atractivo. Resulta interesante que el espacio de la creatividad esté restringido y que uno tenga que arreglárselas para hacer algo personal. Aunque tampoco es que me preocupa demasiado ser personal. Creo que la originalidad es una de esas cosas que suceden cuando no se las piensa. Si se está muy pendiente de tratar de ser distinto, nada sale con fluidez. Puede ser que se logre ser original pero lo que no se logra es que lo que uno hace sea interesante para otro.

BERLÍN, BERLÍN

Usted habló alguna vez acerca de que no quería que sus hijos vivieran en Alemania y que odiaba a un pueblo en el que era posible encontrarse con asesinos por la calle. ¿Sigue manteniendo esa posición?

–No sé si usé alguna vez la palabra odio pero, si lo hice, no volvería a hacerlo. El pueblo alemán es un pueblo que se ha repuesto de cosas espantosas, entre ellas el haber estado separado en dos. Lo que sucede es que hubo una Guerra Fría y, posiblemente, miedo a mirarse en el propio espejo, entonces Alemania no revisó su historia, no pensó en por qué llegó a lo que llegó. Yo no creo que el nazismo sea un fenómeno exclusivamente alemán, o, en todo caso, pienso que aprovechó, de la peor manera posible, las peores cosas que todos tenemos dentro: el miedo a lo distinto, el autoritarismo, el sadismo. Me parece que al condenar al nazismo como algo inhumano se tomó el camino más fácil, que es pensar que fue obra de animales totalmente distintos a nosotros. Y no es así. De hecho, hay muchísima gente que participó del nazismo, con distintos grados de responsabilidad, a los que uno puede cruzarse por la calle. Pueden ser los maestros de nuestros hijos, los porteros de nuestros edificios e, incluso, nuestros gobernantes. Un país que no acepta su pasado (y que no condena lo que debe condenarse) queda mal parado para encarar el futuro. Lo que es inconcebible es seguir escuchando cosas como "yo no sabía que en los campos se mataba gente" u oír a un médico decir "de algo tenía que trabajar y en los campos se pagaba bien". Pero, al mismo tiempo, Alemania es un país donde el arte forma parte de lo cotidiano, donde la tradición es riquísima.

Más allá de las canciones de cabaret, ¿cuál es el lugar que ocupa, para usted, el arte de la República de Weimar?

–Esa fue una época de ebullición, en la que estaban sucediendo cosas nuevas e interesantes todo el tiempo. Desde principio de siglo, en Alemania y en Viena venía gestándose un caldo de cultivo maravilloso. El grupo El Jinete Azul, en el que estaba Kandinsky, Schönberg y el atonalismo, el jazz y el music hall que llegaba de Estados Unidos, el tango. Creo que esa época, y también lo que sucedió en ese entonces en París, cambió definitivamente las reglas del arte. Dejaron de existir las diferencias que había entre "arte alto" y "arte bajo". Stravinsky componía ragtimes y tangos, Weill recurría al jazz y a las canciones de music hall y, al mismo tiempo, los artistas populares daban un impulso a lo que hacían que trascendía ampliamente el entretenimiento. Letras como la de "Münchaussen", que Hollaender escribió en 1931, dos años antes de que Hitler fuera elegido canciller, tienen un nivel de observación y de crítica que todavía hoy resulta asombroso. R



LA VIDA ES UN CABARET

De Kurt Weill y Edith Piaf a Pink Floyd y Elvis Costello: un recorrido por la discografía imprescindible para escuchar a Ute Lemper.

Por D.F. Desde la banda de sonido original de la producción alemana de *Cats*, casi imposible de conseguir en Argentina, hasta el reciente *Punishing Kiss*, donde interpreta canciones de Tom Waits, Elvis Costello y Nick Cave entre otros, la producción discográfica de Ute Lemper es variada y abarca con precisión sus obsesiones estéticas. En los dos volúmenes dedicados a canciones de Kurt Weill, con la Orquesta de la Radiodifusión de Berlín dirigida por John Mauceri –en donde pueden escucharse versiones memorables de "Alabama Song" y el tango en francés "Youkali"–, al igual que en la versión completa de "Die Dreigroschenoper" y de "Die sieben Todsünden" (en el mismo álbum que el "Mahagonny Songspiel") aparece uno de sus costados más populares, hasta el punto de que muchos la consideren la equivalente actual de Lotte Lenya (que fue mujer de Weill) como voz oficial del compositor. Ella, por su parte, se encarga muy bien de separar estas obras del repertorio de cabaret: "Él era un compositor clásico, que utilizó materiales provenientes de los géneros populares entre otras cosas porque tenía motivos políticos para hacerlo y porque para él era vital buscar la máxima comunicatividad posible para los textos que elegía".

Su participación en la versión grabada en vivo en Berlín de *The Wall*, junto a Roger Waters, y las canciones de *Prospero's Books*, la música de Michael Nyman para el film de Peter Greenaway, junto al *Nyman Songbook* (donde aparecen reelaboraciones de algunas de las canciones de *Prospero*, además de otras con textos de Paul Celan, Mozart y Rimbaud) y el exquisito *Illusions*, con canciones del repertorio de Marlene Dietrich y Edith Piaf, están entre sus CD más logrados. Una lista de sus discos esenciales debería completarse con *City of Strangers*, donde canta canciones de Kosma sobre textos de Jacques Prévert y de Stephen Sondheim, con la dirección musical de Bruno Fontaine, quien la acompañará en su actuación en Buenos Aires y con el magnífico *Berlin Cabaret Songs*. Este disco, en el que el Matrix Ensemble, conducido por Robert Ziegler, realiza un verdadero trabajo de reconstrucción de las instrumentaciones y tipos de arreglos de las canciones de cabaret de la décadas de 1920 y 1930, incluye obras de Spoliansky, Hollaender y Goldschmidtt entre otros, y fue editado dentro de la excelente serie Entartete Musik (Música degenerada) del sello Decca, una colección dedicada por completo a obras y autores prohibidos por el nazismo. A *Punishing Kiss* le sucederá (Lemper dice estar terminándolo) un álbum con canciones enteramente compuestas por ella.



"LOS JUECES JUSTOS", EL PANEL QUE FALTA.

EL CORDERO DE DIOS DESAPARECE

Fue pintado por los hermanos Van Eyck en 1432. Desde entonces, sus partes han sido robadas, vendidas, censuradas, mutiladas y retocadas. Pasó por las manos del rey de Prusia, de Napoleón, del Kaiser y de Hitler. Estuvo al mismo tiempo en Bélgica, Alemania, Francia, Italia y Austria. Finalmente, la encontraron gracias a un dentista. Y nadie se acordaría de la pieza que falta si un policía belga no asegurase que se encuentra dentro del ataúd del rey de Bélgica. Milton Esterow, editor de la revista *ARTnews*, acaba de publicar *The Art Stealers*, en uno de cuyos capítulos, que se traduce a continuación, reconstruye la historia de La adoración del Cordero, la obra de arte más robada de la historia.

POR MILTON ESTEROW El tesoro celestial de Flandes, *La adoración del Cordero*, un políptico pintado por los hermanos Hubert y Jan van Eyck, que se encuentra actualmente en la Catedral de Saint Bavon en Ghent, Bélgica, es la obra de arte más robada del mundo. Y hace poco volvió a ser noticia, cuando un policía de Amberes, el principal puerto belga, afirmó haber resuelto uno de los misterios más perdurables en la historia del robo al encontrar el panel faltante, "Los jueces justos", desaparecido hace casi 70 años.

El policía, Christiaan Noppe, está convencido de que el panel se encuentra en el ataúd de Alberto I, el rey de Bélgica muerto en febrero de 1934 en un accidente de alpinismo. Dado que Noppe está escribiendo un libro sobre el tema, su editor le sugirió firmemente que no discutiera sus teorías con la prensa, lo que nos impide saber a ciencia cierta cómo fue que la obra llegó hasta ahí. Mientras tanto, la Justicia de Ghent considera la idea de reabrir el expediente. Un expediente ya de por sí abultado.

Cuando el políptico fue terminado por los hermanos Van Eyck en 1432, se lo ubicó en el altar de la Catedral de Saint Bavon. La obra está pintada sobre roble, mide 4,35 metros de ancho y 3,45 de alto en sus puntos más extremos, y consiste en un cuerpo central y dos alas de dos paneles cada una pintadas a ambos lados. El exterior retrata la Anunciación y San Juan Bautista, a San Juan el Evangelista, y a Josee Vyd y su esposa, los donantes de la obra. El interior consiste en la Adoración del Cordero y, sobre ella, una serie de paneles donde se retrata a Dios Padre flanqueado por la Virgen, Juan el Bautista, un coro de ángeles, y Adán y Eva.

Así, entera, la pintura permaneció en el altar de la Catedral hasta 1781, cuando el emperador José II de Bohemia y Hungría visitó la iglesia y se sintió ofendido por la desnudez de Adán y Eva. Para tranquilizarlo, ambos paneles fueron desmantelados y guardados en el depósito de la Catedral. Trece años después, en 1794, impulsadas por la Revolución, las tropas francesas tomaron Ghent y retiraron los cuatro paneles centrales para enviarlos a un museo parisino. Las alas descartadas por los franceses, desprovistas del cuerpo central de la obra, pasaron a engrosar las filas del depósito junto a los paneles de Adán y Eva. Pero París sólo retendría las partes faltantes durante 22 años. Luis XVIII, que había buscado asilo en Ghent cuando Napoleón emergió del Elba, consideró una muestra de gratitud hacia el pueblo belga devolver los cuatro paneles a la Catedral después de la batalla de Waterloo, en 1815. Pero Ghent apenas pudo admirar la pintura completa antes de que comenzara a desmembrarse nuevamente.

Mientras el obispo se encontraba fuera de la ciudad, el vicario general, que había nacido en Francia, secuestró parte de las alas del depósito (no las de Adán y Eva) y las vendió por una cifra considerable a un mercader de Bruselas. Al poco tiempo, el rey de Prusia, Federico Guillermo III, las adquirió siguiendo el consejo de su hijo, Guillermo I, quien aspiraba a construir una colección real que superara en todos los aspectos a la del Louvre. Esa colección (que nunca llegó a compararse con la del museo francés, pero que de todos modos se contaba entre las más importantes de Europa) fue donada por la familia real al Museo Kaiser Friedrich en Berlín, donde permaneció hasta 1920. Pero, aunque los reyes de Prusia habían adquirido los Van Eyck de buena fe, que se encontraran en un museo alemán era algo que los belgas simplemente no podían tolerar.

En 1861, el gobierno belga llegó a un acuerdo con los representantes de la Iglesia por el cual los paneles de Adán y Eva, todavía en el depósito, pasaban a ser propiedad del Estado, previo pago de 50 mil francos. La Iglesia también recibiría copias de los paneles, mientras los originales se exhibirían de manera permanente en el Musée des Beaux Arts de Bruselas. Así, cuando la Primera Guerra Mundial estalló en agosto de 1914, el políptico se encontraba dividido entre Bruselas, Berlín y Ghent.

Cuando Alemania invadió Bélgica, había motivos más que suficientes para temer por el futuro de los paneles. En Ghent, el canónigo Van den Gheyn, arqueólogo, historiador y encargado de los tesoros de Saint Bavon, estaba al tanto de la situación. Apenas un par de días antes de que los alemanes entraran en Ghent, el canónigo y cuatro habitantes de la ciudad escondieron los pocos paneles todavía en manos de la Iglesia. Durante buena parte de la ocupación, su locación exacta se volvió un tema recurrente durante los interrogatorios, pero el canónigo no dijo una palabra en cuatro años de regimen alemán. Dos semanas después del armisticio, a finales de noviembre de 1918, él mismo se ocupó de retirar los paneles de sus escondites y llevarlos a Saint Bavon. Pero éste no es, por mucho, el final de la historia.

Bajo el artículo 247 del Tratado de Versailles, Alemania estaba obligada a devolver a Bélgica los paneles comprados por la casa real de Prusia y expuestos en el Museo Kaiser Friedrich. Y así lo hizo. La llegada de esas planchas de roble desató celebraciones a lo largo y ancho de toda Bélgica. Durante seis semanas, la obra completa fue expuesta en el Museo Real de Bruselas, y miles de belgas, incluidos el rey y la reina, acudieron a verla. Después, el gobierno cedió los paneles de Adán y Eva que había a la Catedral y el políptico, tal como había salido del taller de los hermanos Van Eyck, entró triunfante en Ghent. Y todo fue bien hasta 1934.

La noche del 10 de abril de ese año, un ladrón entró a la Catedral y se llevó el panel de "Los jueces justos" (1,43 metro por 50 centímetros), que en el reverso muestra a San Juan Bautista. Se ordenó un fuerte control en todos los pasos fronterizos y la inspección de cada barco que zarpara de puerto belga. Pero nadie pensaba sacarlo del país; pocos días después, el obispo recibió un pedido de rescate: el panel a cambio de un millón de francos (unos 46 mil dólares de la época). Para probar que se trataba de una oferta concreta, el ladrón informaba que había serruchado a "Los jueces justos" al medio y una de las mitades podía recogerse en un casillero ubicado en la estación de trenes, motivo por el cual adjuntaba a la nota el ticket correspondiente. En efecto, ahí encontraron el medio panel. Pero ante el despliegue policial que el caso había suscitado, el ladrón entró en pánico y decidió interrumpir las negociaciones.

A fines de ese año, después de sufrir un ataque al corazón, Arsène Goedertier, un respetado y excéntrico banquero de la ciudad, dijo, entre murmullos, saber dónde se encontraba el medio panel. Murió antes de revelar el secreto, pero sus herederos encontraron cartas que lo señalaban, sin lugar a dudas, como el responsable del robo. Su casa fue virtualmente desmantelada; se cavó en el jardín; se buscó en las casas de sus familiares. Pero el medio panel no apareció.

En 1935 se instaló una copia de "Los jueces justos" en el ángulo inferior izquierdo del políptico, que volvía a estar una vez más casi intacto. En mayo de 1940, cuando los alemanes invadieron Holanda y Bélgica, el gobierno belga decidió enviar la obra al Vaticano, pero la entrada de Italia a la guerra y su alianza con Alemania obligó a los belgas a cambiar de parecer y aceptar el ofrecimiento del gobierno francés. Embalada en diez cajas de madera, *La adoración del Cordero* fue enviada al Château de Pau, en el sur de Francia, donde fue almacenada junto a un número importante de obras provenientes del Louvre. Un mes después, Alemania ocupó no sólo Bélgica sino también Francia. Ernst Buchner, director de los museos de Bavaria, se apersonó escoltado por tres oficiales del Reich en el Château y le ordenó al oficial a cargo que le entregara la obra. Nada se sabe de ese período salvo que Buchner transportó el políptico a París.

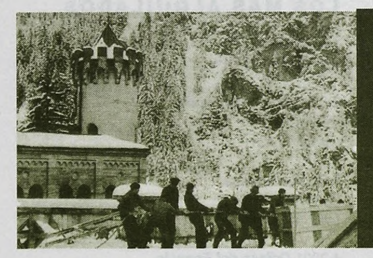
Casi dos años pasaron, y los aliados planeaban la invasión a Europa. Se consideraban los más diversos y elaborados planes para salvar las obras de arte en los países ocupados. En el comando general de cada ejército aliado había un grupo de oficiales especializados en monumentos y obras artísticas. Muchos de ellos eran universitarios, empleados de museos o arquitectos. El oficial a cargo de esta tarea dentro del Tercer Ejército era el capitán y arquitecto Robert K. Posey. Uno de los hombres a su cargo era el soldado Lincoln Kirstein, que años más tarde se convertiría en el director del Ballet de Nueva York. A medida que el Tercer Ejército penetraba en Alemania, Posey recibía cada vez más información sobre las obras de arte que habían pasado a formar parte del botín nazi, pero el destino de la obra de los hermanos Van Eyck permanecía desconocido. En Trier, el primer pueblo alemán en el que se detuvieron, Posey y Kirstein pensaban encontrar una pista. Entonces, en pleno 1945, la historia cambió por un dolor de muelas.

Una mañana, Posey se despertó con un dolor insoportable en una muela de juicio. Como los dentistas del Tercer Ejército se encontraban a más de 30 kilómetros, Kirstein salió en busca de un dentista local. En la calle se cruzó con un adolescente que se mostró entusiasmado ante la idea de socializar con un soldado norteamericano. Ni Kirstein hablaba alemán ni el chico hablaba inglés, pero después de regalarle los chicles que llevaba encima y señalarse la muela haciendo muecas de dolor, Kirstein consiguió que el chico lo llevara hasta el consultorio de un dentista. Media hora después, Posey estaba sentado ahí, con la boca abierta.

El dentista sí hablaba inglés, y durante la conversación los dos norteamericanos le explicaron que el trabajo que hacían para el ejército consistía en preservar y proteger monumentos y obras de arte. El dentista se mostró sorprendido y entusiasmado: su yerno, que había sido un oficial del ejército alemán, se dedicaba a lo mismo. Con la muela arreglada, Posey convenció al dentista de que lo llevara a ver a su par alemán. Los tres hicieron el viaje en jeep hasta las afueras (años después, Posey contaría que, en el camino, el dentista se empecinaba en detenerse en dis-



LA ADORACIÓN DEL CORDERO COMPLETA (AUNQUE LA MITAD DE "LOS JUECES JUSTOS", AB. IZQ., ES UNA COPIA).



La mina de Alt Aussee donde apareció *La adoración del Cordero* resultó ser una galería subterránea repleta de obras de arte provenientes de toda Europa: 6577 pinturas, 230 acuarelas y dibujos, 954 grabados y bosquejos, 137 estatuas, 128 armas y armaduras, 79 canastos de arte decorativo, 78 muebles, 122 tapices, y 1500 cajas de libros. Había pinturas de Rembrandt, Hals, Brueghel, Tiziano, Tintoretto, Rubens y Vermeer; y cientos de obras de pintores alemanes del siglo XIX que fascinaban a Hitler.

tintas granjas para recoger vino, verduras y alguna novedad, lo que inquietaba a los dos norteamericanos, ya que esa ciudad alemana no ostentaba demasiadas banderas blancas y todavía quedaban alemanes dispuestos a combatir a los aliados).

Finalmente llegaron a una cabaña detrás de la ciudad, al pie de una colina. Adentro se encontraban el yerno, un hombre joven llamado Herman Bunjes, su mujer y su hija. Ese era el primer hogar civil que Posey y Kirstein visitaban en Alemania. "Era un lugar agradable, con fotos de Nôtre Dame y Versailles colgadas en las paredes, libros en las bibliotecas y flores sobre la mesa: la atmósfera placentera en la que habita un hombre dedicado al estudio, muy alejada de la guerra", recuerda Kirstein. "A medida que hablábamos, en francés, la información salía a flote; las respuestas a preguntas por las que habíamos transpirado durante meses de pronto se nos revelaron en menos de diez minutos."

En París, Bunjes había pertenecido, en calidad de experto en arte, al staff de Alfred Rosenberg, quien había estado a cargo del saqueo de Francia. Bunjes había estudiado en Bonn y realizado un posgrado en Harvard. Guardaba información sobre todo lo que había sido robado y dónde estaba guardado. El precio que exigía a cambio de esa información era un salvoconducto para su mujer, su hija y él mismo. Pero Posey y Kirstein no podían asegurarle protección. Y tampoco entendían por qué la necesitaba. Porque durante cinco años, les explicó Bunjes, había servido como oficial en la SS. Podía recibir un balazo no sólo de los aliados sino también de los propios alemanes, que odiaban a la SS. Posey y Kirstein se negaron a negociar. Y Bunjes finalmente entregó toda la información que tenía catalogada. Sobre un mapa militar dibujó un pequeño círculo. Ahí, en la cima de las montañas austríacas, cerca de Salzburgo, en las minas de sal de Alt Aussee, encontrarían tesoros increíbles, incluyendo *La adoración del Cordero*. Pero, según Bunjes, los nazis nunca permitirían que los norteamericanos, ni nadie, tomaran la mina. De hecho, ya había planes para dinamitarla.

Esto no amedrentó a Posey y Kirstein, que partieron en busca de la mina. Kirstein dijo: "No había nada de importancia militar en los alrededores. El terreno era muy irregular. Las montañas estaban repletas de tropas de la SS y del Sexto Ejército alemán, que retrocedían cuesta arriba a través de los Alpes italianos. De hecho, dos días antes de llegar habíamos quedado atrapados en medio de un convoy alemán. Iban armados, así que todavía no se habían rendido. Durante quince kilómetros, ni ellos ni nosotros pudimos saber quién era prisionero de quién, pero al final no se disparó ni una bala".

Cuando el Tercer Ejército aliado llegó a la mina –unos pocas construcciones defendidas por la infantería de la 80ª División alemana–, Posey y Kirstein descubrieron que todavía no había sido dinamitada. Armados con lámparas de acetileno, ambos penetraron seiscientos metros en la mina antes de encontrarse con los primeros alambres conectados a los explosivos escondidos entre las piedras. Aunque los mineros austríacos calcularon que llevaría entre 7 y 15 días limpiar el lugar, a la mañana siguiente, bajo las órdenes de Posey, la mina estaba despejada.

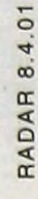
A ochocientos metros de la entrada, los dos oficiales rompieron los candados de la primera puerta de acero y ahí, apoyadas contra cuatro cajas de cartón vacías, desenvueltas y a veinte centímetros del barro, estaban ocho de los paneles de *La adoración del Cordero*. A la luz de las lámparas, escribiría Kirstein en la revista *Town & Country*, "las joyas de la Virgen coronada parecían atraer la luz; sereno y hermoso, el retablo parecía sencillo". En ese mismo cuarto encontraron un tríptico de Dieric Bouts, un Fragonard, un Watteau, un Van Ostade, y piezas pertenecientes a la colección vienesa de Louis de Rothschild. Karl Sieber, un restaurador alemán, les dijo a Kirstein y a Posey que los nazis habían trasladado el Van Eyck de París al castillo Neuschwanstein, en Alemania, donde un restaurador de Munich había trabajado en unas ampollas aparecidas en algunos de los paneles. El retablo, dijo, había permanecido en el castillo durante dos años, hasta que en el verano de 1944 fue transportado a la mina. Todavía quedaban restos de papel de cera en las zonas donde habían tratado las ampollas y el panel de San Juan, que se encontraba en el taller de Sieber, había sido partido a lo largo.

La mina de Alt Aussee resultó ser todo lo que Bunjes había pronosticado: una galería subterránea, de un blanco fulgurante, repleta de obras de arte provenientes de toda Europa: 6577 pinturas, 230 acuarelas y dibujos, 954 grabados y bosquejos, 137 estatuas, 128 armas y armaduras, 79 canastos de arte decorativo, 78 muebles, 122 tapices, y 1500 cajas de libros y publicaciones diversas. Había pinturas de Rembrandt, Hals, Brueghel, Tiziano, Tintoretto, Rubens y Reynolds; el *Retrato del artista en suestudio*, de Vermeer; y cientos de obras de pintores alemanes del siglo XIX, por los que Hitler sentía particular predilección. No había dudas de que la mina estaba pensada para convertirse en un cementerio artístico. Los nazis ya habían destruido otros botines antes de que cayeran en manos rusas, y la SS había quemado la colección personal de Himmler antes de que las tropas inglesas pudieran detenerlos.

Poco tiempo después, Posey y Kirstein se enteraron de que Bunjes se había suicidado de un balazo, no sin antes matar a su mujer y a su hijo.

Mientras tanto, en los cuarteles se llevaban adelante los preparativos para restituir las obras de arte encontradas por las tropas norteamericanas. Esto fue ordenado personalmente por el general Eisenhower como símbolo de la política norteamericana. Las obras serían repatriadas desde Alemania a expensas del gobierno de Estados Unidos. Representantes de varios países fueron invitados a los centros de recolección, donde recibirían las obras para acompañarlas de vuelta a su lugar de origen. Bélgica recibiría el primer tesoro: *La adoración del Cordero*, que se encontraba en Munich desde que había abandonado Alt Aussee. Un avión voló especialmente a Bruselas para llevarlo. Los paneles viajaron atados a unos soportes metálicos en la cabina junto al único pasajero: el capitán Posey.

Al día siguiente, el embajador norteamericano entregó los paneles al príncipe belga en nombre del general Eisenhower. Bélgica, por supuesto, celebró. La obra fue expuesta durante un mes en el Museo Real de Bruselas, y miles de belgas concurrieron a verla, tal como lo habían hecho tres siglos y medio antes cuando la municipalidad donó la pintura a la Iglesia, y tal como lo habían hecho en 1919. En noviembre de 1945, la pintura regresó a Ghent casi entera: sólo faltaba la mitad del panel robado por Arsène Goedertier en 1934 y que todavía hoy sigue sin aparecer. Aunque habrá que esperar las fascinantes revelaciones que el policía Christiaan Noppe nos tiene guardadas, parece difícil de creer que la mitad de "Los jueces justos", robado en abril de 1934, se encuentre en el ataúd de un rey muerto dos meses antes. R



INEVITABLES

teatro



RADAR RECOMIENDA

La Cruzada de los Niños
En el siglo XII, Europa se embarcaba en su Quinta Cruzada, mientras un monje predicaba que la cristiandad sólo recuperaría el Santo Sepulcro si los cruzados eran inocentes y puros. Es así que partió una cruzada de niños, pero ninguno llegó a Tierra Santa: fueron vendidos como esclavos o devorados por el mar. La original versión libre del texto de Marcel Schwob que reestrena el grupo de teatro "La Dudera" se basa en esta leyenda, y desde su primer estreno en 1997 ha recorrido España y el interior del país. Dirigida por Adrián Canale.
Los domingos a las 20 en El Excéntrico de la 18º, Lerma 420.

Kleines Helnwein
Por cuatro únicas funciones se reestrena esta pieza inspirada en la estética del artista contemporáneo Gottfried Helnwein. En sólo 45 minutos, plantea al abuso de poder como engendrador de violencia, de asesinos posibles. Con dramaturgia y dirección de Rodrigo Mâlmstem y protagonizada por Belén Blanco y Martin Von Tümpling.
Los domingos en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759.

LA BOLETERIA DICE

1-Mark Knopfler
Luna Park, Corrientes 99

2-Chicago
con Sandra Guida y Alejandra Radano
Opera, Corrientes 860

3-Ricardo Arjona
Gran Rex, Corrientes 857

4-Dio
Gran Rex, Corrientes 857

5-José Hevia
Gran Rex, Corrientes 857

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales



Luciana Lifschitz
ACTRIZ DE EL JUEGO DE LA SILLA

Una de las últimas obras que vi y que más me gustó fue *Hermosura* del grupo El Descueve. Admiré sus voces, el manejo de sus cuerpos, su energía y sobre todo la libertad y la sensualidad de toda la puesta. Por otro lado, me gustó mucho *Venecia*, de Jorge Accame, que dirige Helena Tritek. Tierna y mágica por un lado, profunda por el otro. Me resultó preciso el trabajo con el detalle de los gestos, textos y actitudes de los personajes, tanto en la dirección como en la actuación. En general me fascino con las obras que saben conjugar con acierto todas las capacidades del actor. Por eso, ver gente entrenada y disciplinada que se juega haciendo proyectos con seriedad y talento es, para mí, un verdadero placer.

música



RADAR RECOMIENDA

Know Your Enemy
El sexto disco de los galeses Manic Street Preachers vale la pena sólo porque fue presentado en La Habana ante Fidel Castro, en lo que fue el primer concierto de rock al que asistiera el comandante (que se puso de pie para aplaudir la canción "Baby Elian", incluida en este cd). Pero hay mucho más en este álbum ecléctico e intenso: influencias protopunks (en "Found That Soul" recuerdan poderosamente a los Stooges), música disco ("Miss Europa Disco Dancer"), delicado pop (la cristalina "Ocean Spray" y "Let Robeson Sing", dedicada al injustamente olvidado activista por los derechos civiles Paul Robeson) y hasta un guiño a los Beach Boys ("So Why So Sad").

On How Life Is
Cuando era chica, Macy Gray evitaba hablar delante de extraños, porque su voz tan extraña le daba vergüenza. Hoy es la esperanza del soul negro y además consiguió un éxito enorme con este disco, donde mezcla influencias funk ("Why Didn't You Call Me?") con un soul "modernizado" desde la producción (especialmente en el hit "I Try").

LOS MÁS VENDIDOS

1-Tanto Tempo
Bebel Gilberto
Six Degrees

2-Music Typewriter
Vinicius Cantuaria
Hannibal

3-No angel
Dido
Arista

4-A Paris...
Jacky Terrasson
Blue Note

5-Quarteto
Jobim/Morelenbaum
Velas

Fuente: El Agujerito (Maipú 971 Loc. 10)



Nicolás Tacconi
ACTOR DE EL JUEGO DE LA SILLA

King Tubby & Friends: *Dub like dirt* son grabaciones hechas entre 1975 y 1977, duras y saturadas, como si algo se hubiera quebrado. *Dub* con pocos momentos de dispersión, sostenido a veces por las voces dulces del reggae y otras, por pequeñas melodías y algún solo que se desvanece en los efectos característicos del dub. Doctor Pablo & the dub syndicate: *North of the River Thames* parece ser un mundo fantástico e irreal, la melódica recorre cada canción sonando con una esperanzada melancolía. Hay un cover de *A Taste of Honey* y una canción *Tribute* a Bob Marley y los Wailers que suena como una elegía y revela a la vez un poco de hacia dónde intenta escapar este disco.

video



RADAR RECOMIENDA

Nueve reinas
Fue uno de los grandes éxitos del cine nacional, una película que fue creciendo gracias al boca a boca de un público entusiasmado por la propuesta de comedia negra y sutil que propone el director Fabián Bielinski y con muy buenas actuaciones de Ricardo Darín y Gastón Pauls en los papeles protagónicos. El film retrata el mundo de los pequeños estafadores y estafados en una ciudad donde la violencia está más contenida que explícita y donde el buen humor se da de la mano con el ingenio.

Vidas al límite
El último film de Martin Scorsese revisita a un personaje desesperado recorriendo la ciudad de Nueva York, pero esta vez no en un taxi (como el De Niro de *Taxi Driver*) sino en una ambulancia de emergencias, conducida por Nicolas Cage. Claustrofóbica y exuberante, el film vuelve a unir a Scorsese con Paul Schrader como guionista, y la química está intacta. Como curiosidad, el cantante latino Marc Anthony interpreta a un joven trastornado y paranoide en una actuación notable.

LOS MÁS ALQUILADOS

1-Mala Junta
de Eduardo Aliverti

2-Extraños en el paraíso
de Jim Jarmush
con John Lurie

3-El dependiente
de Leonardo Favio
con Graciela Borges

4-2001 Odisea del Espacio
de Stanley Kubrick
Con Keir Dullea

5-La naranja mecánica
de Stanley Kubrick
con Malcolm MacDowell

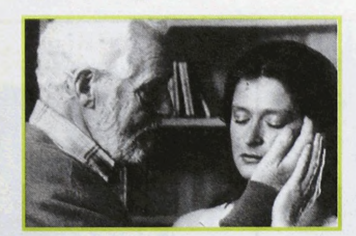
Fuente: La Videoteca de Liberarte, Corrientes 1555



Verónica Moreno
ACTRIZ DE EL JUEGO DE LA SILLA

Para los seguidores de Woody Allen, una película que permite apreciar en detalle su afición por la música como ejecutante de clarinete es *Blues del hombre salvaje* (*Wild man blues*), dirigida por Barbara Koppl. Filmada bajo la estética de un documental, muestra una gira de W. A. con su banda de dixie, *La New Orleans Jazz Band*, por diferentes ciudades europeas. Venecia, París, Madrid, etc., se erigen como escenarios en los que se ofrece esta faceta diferente del creador de *Hannah y sus hermanas*, introduciéndonos tanto en los avatares de su vida pública como músico, como en ciertos aspectos de su vida privada: ribetes de la relación con Soon Yi, su esposa; sus fobias e inclusive la presentación de sus padres.

cine



RADAR RECOMIENDA

Infidelidades
Dirigida por Liv Ullman sobre un guión de Ingmar Bergman, este film es una rareza, por su rigor y severidad, y por su escape a toda especulación de orden comercial. Tomando temas habituales del universo bergmaniano (la humillación, la venganza, la vida en pareja), Liv Ullman construye un triángulo amoroso que finalizará en tragedia. Con la magnífica Lena Endre (protagonista del último film de Bergman, *En presencia de un payaso*) y Krister Henriksson

La sombra del vampiro
Este film juega con el halo de misterio que rodeó a Max Schreck, el actor que F.W. Murnau contrató en 1922 para rodar el aterrador clásico mudo *Nosferatu*. Como se desconocen casi totalmente los detalles de su vida, el film imagina que Schreck, de impresionantes rasgos casi sobrenaturales, era un vampiro real y predador que arremetió contra el personal durante el rodaje. Pero además logra captar el mundo del cine mudo, la pasión de Murnau (John Malcovich) y su manejo de los actores, y encuentra a Willem Dafoe (Schreck) en una actuación inigualable.

LAS MÁS VISTAS

1-Traffic
de Steven Soderbergh
con Benicio del Toro y Michael Douglas

2-Cadena de favores
de Mimi Leder
con Kevin Spacey y Helen Hunt

3-Hombres de honor
de G. Tillman
con Cuba Gooding Jr. y Robert De Niro

4-Chocolate
de Lasse Halstrom
con Juliette Binoche y Johnny Depp

5-El exorcista
de William Friedkin
con Ellen Burstyn y Linda Blair

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina



Ana Katz
DIRECTORA DE EL JUEGO DE LA SILLA

En Toulouse, Francia, vi *La ciénaga*, de Lucrecia Martel, que se estrena en Buenos Aires en estos días y quedé profundamente conmovida. Creo que es una película enorme. Con extrema sensibilidad, se cuenta una historia íntima en la que las siestas veraniegas y los días pasados en familia se vuelven raramente peligrosos. Lo siniestro se entromete y tiñe con sutileza el mundo cristalizado de la clase media, en el que conviven útiles escolares, ortodoncias, accidentes caseros y empleadas domésticas. El punto de vista es tierno y crudo. Me queda la impresión de haber hecho un viaje a la infancia. Aunque parezca una paradoja, ya que los sonidos y las imágenes son por demás complejos y bellos, la película propone un camino cercano a la lectura, denso y fantasioso.

radio



RADAR RECOMIENDA

El Opio de los Medios
El programa de Norberto "El Ruso" Verea lo encuentra alejado del comentario futbolístico y cerca de la reflexión sobre la actualidad y la cultura, además de sus conocidas "columnas" de opinión. La música, sin embargo, sigue perteneciendo a lo esperable para Verea, y se focaliza en el heavy y el hard rock, estilos de los que es abanderado desde los tiempos de "Heavy Rock & Pop". Acompañan Gustavo Fonzalida y Esteban Schmidt.
De lunes a viernes de 15 a 18 por Supernova, 96.7

Haciendo Cine
La revista de cine independiente tiene su propio espacio: se trata de un programa donde, a partir de un tema, se habla de diferentes films. Cine y gastronomía, por ejemplo, da pie para comentar *La gran comilona* y *Comiéndose a Raúl*. O cine de iniciación reúne a *Midnight Cowboy* con *Cuenta conmigo*. La música es igualmente ecléctica y recorre un abanico que va desde Olga Guillot hasta The Divine Comedy.
Los sábados de 14 a 16 por Plur, FM 103.5

SE ESCUCHA

1- Radio 10
AM 710
Share 28.65

2- Mitre
AM 790
Share 20.60

3- Continental
AM 590
Share 12.09

4- Rivadavia
AM 630
Share 11.43

5- La Red
AM 910
Share 7.84

** Emisoras AM más escuchadas de febrero*
Fuente: Ibope.



Diego de Paula
ACTOR DE EL JUEGO DE LA SILLA

Hacía tiempo que no encontraba espacios radiales donde poder *descansar*, hasta que me acerqué a "Oye lo que te conviene", que refleja la arrogancia crítica y punzante de su conductor, Raúl Quevedo, con un estilo inusual, cercano y amigable (en FM Ritmo Latino, 89.1). Música latina refinada, mechada con algo de jazz (que según dice Quevedo es su pariente más cercano) y amenas explicaciones sobre la historia de los ritmos caribeños, acompañadas por su ejemplo musical. El otro programa es "La Guagua" (por FM Urquiza 91.7) con una selección poco tradicional de muy buen jazz. Dos espacios que tienen en común el amor de ambos conductores por la buena música y la libertad para poder difundirla sin intención comercial.

tv



RADAR RECOMIENDA

El Periférico de Objetos
Canal (á) acaba de estrenar un nuevo ciclo, Viajeros Ilustres, que acompaña en sus giras a artistas que recorren el mundo. Este episodio está protagonizado por el excelente grupo teatral argentino El Periférico de Objetos (*Máquina Hamlet*), y la compañía narra lo indispensable de las giras: sólo logran mantenerse mediante su participación en festivales internacionales, por lo que el constante movimiento se convierte en una forma de supervivencia.
El martes a las 19 por Canal(á)

Frida Kalho
Este documental plantea una recorrida por la obra de la gran artista mexicana, descubriendo como sus vivencias estaban estrechamente ligadas a su arte, al punto que se confundían convirtiendo, sobre todo a sus autorretratos, en páginas de intimidad. El programa narra los problemas de salud de Frida, su accidentado matrimonio con Diego Rivera, su militancia y también muestra imágenes de su casa en Ciudad de México.
El martes a las 21 por Films & Arts

EL RATING MANDA

1-El sodero de mi vida
Canal 13
23.5

2-Gran Hermano (segunda edición)
Telefé
22.5

3-Yo soy Betty, la fea
Telefé
21.5

4-Poné a Francella
Telefé
19.7

5-Luna salvaje
Telefé
18.2

Programas más vistos el miércoles 4 de abril.
Fuente: Ibope



Ana María Castel
ACTRIZ DE EL JUEGO DE LA SILLA

Recomiendo "Un mundo de sensaciones", con Alejandra Darín, Andrea Pietra, Gustavo Garzón, Carlos Santamarina, Valentina Bassi y Antonio Birabent. Me gusta la libertad que manejan y el riesgo que emprenden los actores con cada personaje, del que salen siempre bien parados. Los libros, y la dirección de Pablo Fisherman tienen el mérito de ser poco convencionales, y se destaca el cuidado de la producción y la imagen desde la puesta y la iluminación. "Juego limpio" (viernes a las 22 por TN): el periodista Nelson Castro expone con valentía y honestidad su pensamiento, desenmascarando situaciones que en otros programas permanecen ocultas, y entrevista sin concesiones a personajes públicos involucrados en los temas más candentes.

SALÍ

HOY: BELGRANO PUERTAS ABIERTAS

Inauguración simultánea en veinticuatro lugares es la propuesta de *Belgrano Puertas Abiertas IX*. Este es un evento coordinado por la Galería *Arte x Arte* y auspiciado por la Subsecretaría de Turismo de Buenos Aires que se realiza dos veces al año, en abril y noviembre. Como en sus anteriores ediciones, intenta generar un circuito cultural en el barrio con un recorrido por museos, galerías y talleres de artistas para que los visitantes se introduzcan en la intimidad del trabajo creativo. A continuación un listado de algunos de los muchos "interiores" y actividades de esta original muestra a *barrio* abierto: 1. La galería *Arte x Arte* (Vuelta de Obligado 2070): fotografías de Graciela Prieto y los trabajos de Claudia Aranovich, Juan Doffo, Eduardo Médici y Teresa Volco. 2. En el Museo de Arte español Enrique Larreta (Juramento 2291) Alda María Armagni presenta *Libros de artistas* (Grabados). 3. En la Escuela Argentina de Fotografía (Campos Salles 2155) estará *Versus*, la muestra de Rodolfo Lozano. 4. En la Galería Laura Haber (O'Higgins 1361) exponen Roberto Aizemberg, Carlos Alonso, Sergio Camporeale, Roberto Elía, Napo, Adolfo Nigro, Guillermo Roux y Erick Van Der Grinj. 5. En el Museo de Arte Abstracto del Sur (Martín Malharro 2674) se puede visitar la muestra patrimonio del museo. 6. En el espacio de arte de Tobago hay una muestra de pinturas de Julia Ninio. 7. En el Palacio de las Artes Belgrano, Fundación Mecenas, (Zapiola 2196) se podrá ver *Paseo de Tótems Urbanos* de Edgardo N. Rodríguez y en la esquina de Zapiola y Mendoza apreciar las esculturas de Amelia López Lipsich y conocer el aljibe de mediados del 1800, ubicado en el sótano del Palacio. 8. La muestra permanente del Museo Rogelio Yrurtia (O'Higgins 2390). 9. En *La cuadra* (Jorge Newbery 1651) Teresa Lascano expone sus obras en arte digital. 10. En la *Galería de Arte Colonial* (3 de Febrero 1371) exponen Luis Angel Ferrari, Susana Fedrano (pinturas) y Lorena Basualdo (esculturas). 11. El espacio de educación creativa *Umbrales* (Cabildo 1390) está *Enfocando la solidaridad*, muestra colectiva de fotografía y se realizarán diversos talleres con entrada libre y gratuita (Informes al 4787-5005). 12. En el centro de estudios de arte *Cromos* (Zabala 2645) expone María Rao (gráfica experimental) 13. En el Centro de Gestión y Participación Nro. 13 (Av. Cabildo 3067 1 piso) se realiza un homenaje a Luisa Reisner. 14. En la Sala José Hernández de la galería Raúl Soldi se llevarán a cabo mesas redondas durante todo el mes (Informes al 4702-3748/3749). 15. En el Museo Histórico Sarmiento (Juramento 2180) habrá ciclos de cine debate: hoy a las 16, *Memorias de Antonia*, de Marlem Gorris (entrada $ 3). 16. En la Alianza Francesa de Belgrano (11 de Septiembre 950) exponen Cecilia Adler, Leonor Albarellos, Salvador Benjuya, Juan Orellana y Ester Pilone y el 17 inaugura José Leal. El cierre del evento será el viernes 27 a las 20 en el Auditorio Hernández (José Hernández y 3 de Febrero) con la presencia de todoslos participantes y la actuación de la orquesta de tango del Gobierno de Buenos Aires. Informes en el 4788-3721/ 4114-5731. Todos los eventos tienen entrada libre y gratuita.

Wish You Were Here, Pink Floyd

Quintaecencia del estilo Hipgnosis, equipo de diseñadores conformado por Storm Thorgerson y Aubrey Powell. Formidable diseño que, para desesperación de la compañía, venía escondido adentro de un sobre oscuro. "Todavía hoy pienso que es una gran tapa", dice el guitarrista David Gilmour. Y está hecha, atención, antes de que llegara el Photoshop: al hombre en llamas se le quemó el bigote.



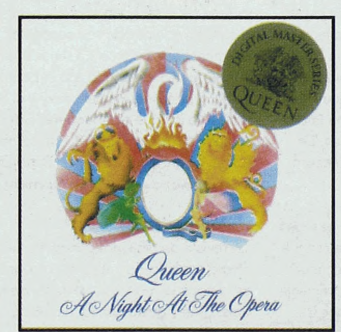
Bringing It All Back Home, Bob Dylan

Courtney Love dice que se metió en el rock porque quería ser como la gente de esta foto. La foto es de Daniel Kramer y desborda símbolos para dylanólogos de ayer y de siempre: disco de Robert Johnson, la mujer de su manager, símbolo de refugio atómico y Bob en el foco y en el centro mientras todo gira a su alrededor. Poco ha cambiado la cosa.



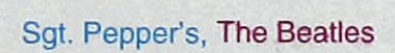
Nevermind, Nirvana

La foto es de Kirk Weddle –especialista en fotografía bajo el agua– y el diseño es de Robert Fisher, quien luego diseñaría nuevas rarezas como el *Odelay* de Beck. "No envejeció nada", se maravilla todavía hoy. La banda, agradecida, le regaló al bebé un disco de platino.



A Night At the Opera, Queen

El isotipo horoscópico diseñado por Mercury –y pasado en limpio por David Costa– que representa a los diferentes miembros de la banda: el canceriano Brian May, los leos Roger Taylor y John Deacon y las dos hadas que equivalen al virgo Freddy. El ave fénix surgiendo del fuego representa el surgimiento de Queen a partir de las cenizas de bandas anteriores como Smile y Wreckage. No es kitsch, es camp.



Sgt. Pepper's, The Beatles

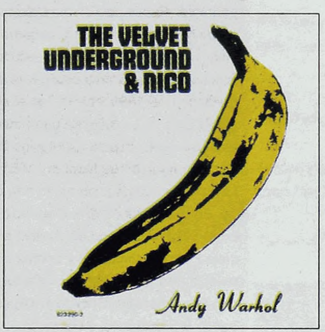
El Big Bang del diseño discográfico y prueba de que los tiempos estaban cambiando: a partir de aquí, los músicos tendrían ideas cada vez más "divertidas" y, por supuesto, difíciles de realizar. La foto se tomó el 30 de marzo de 1967. Adolf Hitler fue eliminado del grupete de asistentes a la sesión porque John ya había causado suficientes problemas con eso que dijo sobre Jesucristo, ¿recuerdan?



War, U2

La tapa de *Boy*, con Peter Rowan luciendo un casco, fue cambiada para la edición norteamericana por una foto de la banda porque alguien temió que se la interpretara como una incitación a la pedofilia. Tres años después, Bono y sus amigos volvieron a meter a Peter en la tapa de *War*. Y esta vez, con el labio partido.





Banana, The Velvet Underground

Otra de Warhol. En la edición original –rescatada para la caja recopilatoria de la Velvet–, la banana puede pelarse para mostrar un fruto rosado. La idea original de Andy había sido la de usar fotos de pacientes antes y después de someterse a la cirugía plástica. Después, a Warhol se le ocurrió reproducir las horribles críticas que solían aparecer sobre la banda. A la discográfica, por supuesto, el asunto no le causó la menor gracia. Vamos con la banana, entonces.



Definitely Maybe, Oasis

Reinterpretación simbolista y beatle de la foto que aparecía en la contratapa de la antología de 1966 *Oldies But Goldies* de los cuatro de Liverpool. La idea fue de Noel G. La película que están mirando en la tele es *El bueno, el malo y el feo*. El globo terráqueo girando no significa otra cosa que –Noel otra vez– "dominación mundial, cosa que ninguno de nosotros dudaba que conseguiríamos". Oh.

POR RODRIGO FRESAN ¿Habrá un destino más terrible que el de ser mundialmente famosos y que nadie conozca nuestro nombre? Estamos aquí reunidos, entonces, para honrar las vidas y las obras de los héroes anónimos Ronnie Rondell, Peter Rowan y Spencer Elden.

En 1975, el doble de riesgo Ronnie Rondell fue citado en los estudios de la Warner Brothers en Burbank, California. Allí lo prendieron fuego y le dijeron que tenía que estrecharle la mano a un tal Danny Rodgers. Con los años, Rondell cubriría las espaldas y los huesos de varios actores en situaciones mucho más peligrosas en los sets de películas como *Terminator* y *El último gran héroe*, pero nada iguala ni igualará a ese segundo de fuego y gloria.

Hoy Peter Rowan –luego de trabajar en una tienda vendiendo skates y aparecer como extra en *The Commitments*– se dedica a sacar fotos. Pero lo importante son las fotos que le sacaron a él. En 1980 y en 1983. Ahí está, mirando a cámara con ojos nuevos primero y con ojos que han visto demasiado después. La leyenda –imposible de confirmar– dice que le pagaron con un chocolate *Mars*. Los responsables lo niegan, claro.

Spencer Elden no había cumplido dos meses de edad en 1991 cuando a alguien se le ocurrió tirarlo a la pileta. Quedó finalista entre cuatro bebés y, al principio, hubo problemas con la exhibición de su flamante órgano sexual. Alguien pensó en aerografiarlo, alguien se negó y ahí estuvo, ahí está, ahí seguirá estando. El suicida en potencia que tuvo la idea –y casi enseguida llevó la teoría a la práctica y se convirtió en suicida activo– propuso que la foto fuera acompañada de una calcomanía donde se leyera: "Si a usted le ofende esta imagen, entonces seguramente usted es un pedófilo latente". Todos se rieron mucho. Hasta baby Spencer se rió.

Para ponerlo más claro, para que todos lo sepan de una buena vez por todas: Ronnie Rondell se quema en la tapa de *Wish you Were Here* de Pink Floyd; Peter Rowan mira fijo en las tapas del *single* de título *Three*, los álbumes *Boy* y *War* y en la recopilación *The Best of 1980-1990* de U2; y Spencer Elden flota en la tapa de *Nevermind* de Nirvana.

LADO UNO

De todos ellos y de muchos más habla la reciente edición especial de la revista inglesa de rock *Q* que –con formato long-play y bajo el título de *The 100 Best Record Covers of All Time*– homenajea a la vez que descubre historias curiosas del mundo de las tapas de discos y compacts. Historias importantes y tapas trascendentes; porque está claro que si bien no se puede juzgar un libro por su cubierta, con los discos el tema se hace más complejo y se aleja del dicho. El hecho es otra cosa y –si bien la tapa de un disco puede ser traje de emperador o seda de mona– también es cierto que, a partir de determinado momento, la música se continúa en la tapa o, lo que es mejor, la tapa es lo primero que *oímos* de un disco o de un compact.

El Día D a la hora del arte discográfico seguramente haya sido el jueves 1º de junio de 1967 cuando salió a la venta *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* de los Beatles. Grandes canciones pero, reconozcámoslo, lo más fuerte de todo era la tapa: doble, repleta de cositas re-

EL LADO

Caras anónimas que de un d
disquerías de todo el mundo.
Bebés a punto de morder el a
todas partes. La revista ingles
última edición especial a los p
ese arte que tanto ha hecho p

Wish You Were Here, Pink Floyd

Quintaecencia del estilo Hipgnosis, equipo de diseñadores conformado por Storm Thorgerson y Aubrey Powell. Formidable diseño que, para desesperación de la compañía, venía escondido adentro de un sobre oscuro. "Todavía hoy pienso que es una gran tapa", dice el guitarrista David Gilmour. Y está hecha, atención, antes de que llegara el Photoshop: al hombre en llamas se le quemó el bigote.



Bringing It All Back Home, Bob Dylan

Courtney Love dice que se metió en el rock porque quería ser como la gente de esta foto. La foto es de Daniel Kramer y desborda símbolos para dylanólogos de ayer y de siempre: disco de Robert Johnson, la mujer de su manager, símbolo de refugio atómico y Bob en el foco y en el centro mientras todo gira a su alrededor. Poco ha cambiado la cosa.



Remain in Light, The Talking Heads

El primer diseño del desaparecido húngaro Tibor Kalman para la banda de Byrne: la alienación devoradora de lo computarizado y todo eso. En la contratapa, foto de aviones desaparecidos en el Triángulo de las Bermudas. *Esfumarse* es el Verbo. Kalman reincidiría, más tarde, con la tapa naïve de *Little Creatures*.



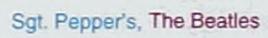
***London Calling*, The Clash**

Reinterpretación gráfica del histórico y fundacional *Elvis Presley*. Las mismas letras con los mismos colores para otra foto histórica en blanco y negro. Jones y Strummer no dudaron de que *ésa* y *así* tenía que ser la tapa del disco. Ahí, señores, el instante preciso en que Jones rompe su guitarra favorita pensando que era la de repuesto. "Todavía hoy llora cuando se acuerda", dice Strummer.

Sticky Fingers, The Rolling Stones.







Nevermind, Nirvana

La foto es de Kirk Weddle –especialista en fotografía bajo el agua– y el diseño es de Robert Fisher, quien luego diseñaría nuevas rarezas como el *Odelay* de Beck. "No envejeció nada", se maravilla todavía hoy. La banda, agradecida, le regaló al bebé un disco de platino.



A Night At the Opera, Queen

El isotipo horoscópico diseñado por Mercury –y pasado en limpio por David Costa– que representa a los diferentes miembros de la banda: el canceriano Brian May, los leos Roger Taylor y John Deacon y las dos hadas que equivalen al virgo Freddy. El ave fénix surgiendo del fuego representa el surgimiento de Queen a partir de las cenizas de bandas anteriores como Smile y Wreckage. No es kitsch, es camp.



The World Won't Listen, The Smiths

Morrisey salía a la caza de viejas fotos –de películas, de lo que fuera– y se encargaba de las tapas. "Yo nunca tuve nada que ver con eso y me alegro. Era como recibir un regalo sorpresa", recuerda hoy el guitarrista Johnny Marr a la hora de recordar las coordenadas de "la iconografía de un mundo creado por Morrisey". "Es arte autobiográfico", investiga Jo Slee en su libro de 1994 *Peepholism: The Art of Morrisey*. Y tiene razón.



Diseño de Andy Warhol –quien también se ocuparía del isotipo de labios y lengua– y entrepierna de Jed Johnson, uno de los tantos protegés de The Factory que, dicen, estaba especialmente bien dotado. La gran idea es que tuviera un cierre de verdad. Y lo tuvo, para desesperación, como suele ocurrir, de la discográfica.

Sgt. Pepper's, The Beatles

El Big Bang del diseño discográfico y prueba de que los tiempos estaban cambiando: a partir de aquí, los músicos tendrían ideas cada vez más "divertidas" y, por supuesto, difíciles de realizar. La foto se tomó el 30 de marzo de 1967. Adolf Hitler fue eliminado del grupete de asistentes a la sesión porque John ya había causado suficientes problemas con eso que dijo sobre Jesucristo, ¿recuerdan?



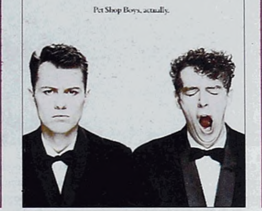
War, U2

La tapa de *Boy*, con Peter Rowan luciendo un casco, fue cambiada para la edición norteamericana por una foto de la banda porque alguien temió que se la interpretara como una incitación a la pedofilia. Tres años después, Bono y sus amigos volvieron a meter a Peter en la tapa de *War*. Y esta vez, con el labio partido.



Actually, The Pet Shop Boys

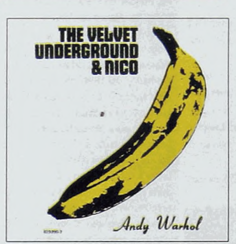
"Nuestra imagen definitiva. Yo aparezco bostezando. Nos sacaron la foto a las dos de la mañana y estábamos los dos de pésimo humor", dice Neil Tennant. Una de las célebres y clásicas "tapas blancas" de los Pet Shop Boys como reacción pasiva a "la estupidez grandilocuente de las tapas de discos durante los 80. EMI gastó dinero en una encuesta explicándonos por qué no nos convenía tanto blanco. La leímos e hicimos la de *Discography*. Con más blanco todavía", sonríe Tennant.



Green, R.E.M.

A la hora de firmar su primer contrato R.E.M. aceptó un menor porcentaje a cambio del control gráfico del asunto. Michael Stipe es el que se encarga de las tapas. El chiste es hacer una tapa naranja cuando el disco se llama *Verde* y, de paso, aludir al tóxico Agent Orange utilizado en Vietnam. Sobre la letra R de R.E.M. puede adivinarse la sombra de un 4: error de tipeo de Stipe. ¿Queda lindo, no? Sí, Michael.





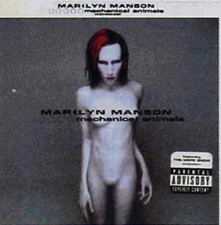
Banana, The Velvet Underground

Otra de Warhol. En la edición original –rescatada para la caja recopilatoria de la Velvet–, la banana puede pelarse para mostrar un fruto rosado. La idea original de Andy había sido la de usar fotos de pacientes antes y después de someterse a la cirugía plástica. Después, a Warhol se le ocurrió reproducir las horribles críticas que solían aparecer sobre la banda. A la discográfica, por supuesto, el asunto no le causó la menor gracia. Vamos con la banana, entonces.



Definitely Maybe, Oasis

Reinterpretación simbolista y beatle de la foto que aparecía en la contratapa de la antología de 1966 *Oldies But Goldies* de los cuatro de Liverpool. La idea fue de Noel G. La película que están mirando en la tele es *El bueno, el malo y el feo*. El globo terráqueo girando no significa otra cosa que –Noel otra vez– "dominación mundial, cosa que ninguno de nosotros dudaba que conseguiríamos". Oh.



Mechanical Animals, Marilyn Manson

M. M. como el alien Omega cortesía del *designer* Paul Brown y del fotógrafo Jonh Cultice. La cadena Wal-Mart se negó a exhibirlo y venderlo, lo que significa que salió todo bien y según lo planeado. Los números 1 y 5 suplantan a las letras I y S y dan cuenta de la fecha del cumpleaños del cantante. La mano izquierda tiene seis dedos, por las dudas.



Country Life, Roxy Music

Se sabe que Brian Ferry es un bon-vivant de aquellos así que vamos a poner chicas en la tapa. Supervisadas por Ferry, claro. A estas dos alemanas las conoció en un bar de Portugal y qué hacen esta noche, nenas. En Estados Unidos se vendió cubierta y escondida. Las feministas las quemaron con gran entusiasmo y un poco de envidia.

EL LADO DE AFUERA

Caras anónimas que de un día para el otro aparecen en las disquerías de todo el mundo. Tipos con la espalda en llamas. Bebés a punto de morder el anzuelo del dólar. Diseñadores de todas partes. La revista inglesa *Q* decidió homenajear en su última edición especial a los perfectos desconocidos detrás de ese arte que tanto ha hecho por el rock: el arte de tapa.

POR RODRIGO FRESAN ¿Habrá un destino más terrible que el de ser mundialmente famosos y que nadie conozca nuestro nombre? Estamos aquí reunidos, entonces, para honrar las vidas y las obras de los héroes anónimos Ronnie Rondell, Peter Rowan y Spencer Elden.

En 1975, el doble de riesgo Ronnie Rondell fue citado en los estudios de la Warner Brothers en Burbank, California. Allí lo prendieron fuego y le dijeron que tenía que estrecharle la mano a un tal Danny Rodgers. Con los años, Rondell cubriría las espaldas y los huesos de varios actores en situaciones mucho más peligrosas en los sets de películas como *Terminator* y *El último gran héroe*, pero nada iguala ni igualará a ese segundo de fuego y gloria.

Hoy Peter Rowan –luego de trabajar en una tienda vendiendo skates y aparecer como extra en *The Commitments*– se dedica a sacar fotos. Pero lo importante son las fotos que le sacaron a él. En 1980 y en 1983. Ahí está, mirando a cámara con ojos nuevos primero y con ojos que han visto demasiado después. La leyenda –imposible de confirmar– dice que le pagaron con un chocolate *Mars*. Los responsables lo niegan, claro.

Spencer Elden no había cumplido dos meses de edad en 1991 cuando a alguien se le ocurrió tirarlo a la pileta. Quedó finalista entre cuatro bebés y, al principio, hubo problemas con la exhibición de su flamante órgano sexual. Alguien pensó en aerografiarlo, alguien se negó y ahí estuvo, ahí está, ahí seguirá estando. El suicida en potencia que tuvo la idea –y casi enseguida llevó la teoría a la práctica y se convirtió en suicida activo– propuso que la foto fuera acompañada de una calcomanía donde se leyera: "Si a usted le ofende esta imagen, entonces seguramente usted es un pedófilo latente". Todos se rieron mucho. Hasta baby Spencer se rió.

Para ponerlo más claro, para que todos lo sepan de una buena vez por todas: Ronnie Rondell se quema en la tapa de *Wish you Were Here* de Pink Floyd; Peter Rowan mira fijo en las tapas del *single* de título *Three*, los álbumes *Boy* y *War* y en la recopilación *The Best of 1980-1990* de U2; y Spencer Elden flota en la tapa de *Nevermind* de Nirvana.

LADO UNO

De todos ellos y de muchos más habla la reciente edición especial de la revista inglesa de rock *Q* que –con formato long-play y bajo el título de *The 100 Best Record Covers of All Time*– homenajea a la vez que descubre historias curiosas del mundo de las tapas de discos y compacts. Historias importantes y tapas trascendentes; porque está claro que si bien no se puede juzgar un libro por su cubierta, con los discos el tema se hace más complejo y se aleja del dicho. El hecho es otra cosa y –si bien la tapa de un disco puede ser traje de emperador o seda de mona– también es cierto que, a partir de determinado momento, la música se continúa en la tapa o, lo que es mejor, la tapa es lo primero que *oímos* de un disco o de un compact.

El Día D a la hora del arte discográfico seguramente haya sido el jueves 1º de junio de 1967 cuando salió a la venta *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* de los Beatles. Grandes canciones pero, reconozcámoslo, lo más fuerte de todo era la tapa: doble, repleta de cositas recortables, con –por primera vez– las letras para cantar todos juntos ahora y, oh, toda esa gente posando más que conscientes de que se trataba de un momento único e irrepetible. A la EMI –acostumbrada a gastar hasta entonces unas 75 libras por tapa– la cuenta de 2867 libras no le causó la menor gracia. Pero ya estaba hecho. A partir de entonces, toda banda de rock que se respetara *tenía* que preocuparse, también, por el papel –o el cartón– que envolvía al paquete. La bomba atómica *by design* había estallado y ya nada volvería a ser lo mismo: las tapas de los discos eran, de golpe, el sitio donde hacer arte y allí venían Andy Warhol (con sus diseños banana para la Velvet Underground y cierre relámpago para los Rolling Stones), el dominio del estudio Hipgnosis durante los 70, el isotipo de Queen diseñado por Freddie Mercury, la reina Elizabeth con alfiler de gancho en el *God Save the Queen* de los Sex Pistols y las esclavas sexuales de Roxy Music, el uso de los fondos blancos en la imagen de los Pet Shop Boys, Morrissey buscando viejas fotos de películas viejas para The Smiths, y el alienígena bisexual hermafrodita de Marilyn Manson en *Mechanical Animals* declarando: "Digo más en esta tapa que en toda una novela". Y, probablemente, tiene razón.

LADO DOS

Las cien tapas escogidas por la revista *Q* –varias de ellas ilustran esta doble página y van de Sinatra a Radiohead– acaban ordenando una antología caprichosa como todas las antologías, pero alcanzan y sobran para dar una idea de la importancia de un medio cada vez más importante. La tapa de los discos –y de los compacts, a partir de una jibarización que obligó a nuevas búsquedas y renovados hallazgos– es el sitio desde el que se dispara el primer cañonazo y se consigue la primera sangre.

Peter Saville –diseñador de tapas para Joy Divison, New Order, Peter Gabriel, Suede, Pulp y prologuista de esta edición especial de *Q*– explica que, cuando le preguntaron cuál era su propósito como diseñador de tapas de discos-compacts, contestó: "Mi ambición es hacer que el Reino Unido luzca un poco mejor de lo que luce". El comentario –aunque un tanto rimbombante– no deja de tener su parte de verdad y es cierto que gente como Alejandro Ros –top-designer vernáculo del asunto– mejora al menos un poquito la sufrida imagen de nuestro país a lo largo y ancho de cuadernillos *Argentina potencia*.

Una cosa es cierta: el envoltorio de esos objetos mágicos que vienen con música en las tripas es uno de los territorios artísticos que más han evolucionado en los últimos cuarenta años.

De ahí que –en más de una ocasión– uno se haya comprado música desconocida a partir de reconocerse en la gráfica que viste a esa música.

Y que no se haya arrepentido nunca de haberlo hecho.

Y que está bien que así haya sido y que siga siendo, por lo menos hasta que el bebé Spencer Elden, el chico Peter Rowan y el arriesgado Ronnie Rondell convenzan por fin a sus amigos, novias y vecinos de que, te lo juro, yo soy ése, yo soy el que salió en la tapa de ese disco.

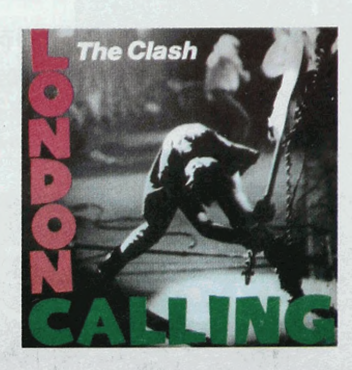
Remain in Light, The Talking Heads

El primer diseño del desaparecido húngaro Tibor Kalman para la banda de Byrne: la alienación devoradora de lo computarizado y todo eso. En la contratapa, foto de aviones desaparecidos en el Triángulo de las Bermudas. *Esfumarse* es el Verbo. Kalman reincidiría, más tarde, con la tapa naïve de *Little Creatures*.



London Calling, The Clash

Reinterpretación gráfica del histórico y fundacional *Elvis Presley*. Las mismas letras con los mismos colores para otra foto histórica en blanco y negro. Jones y Strummer no dudaron de que *ésa* y *así* tenía que ser la tapa del disco. Ahí, señores, el instante preciso en que Jones rompe su guitarra favorita pensando que era la de repuesto. "Todavía hoy llora cuando se acuerda", dice Strummer. *Sticky Fingers*, The Rolling Stones.



The World Won't Listen, The Smiths

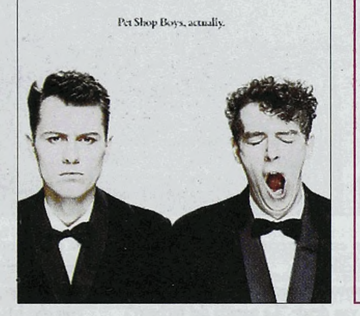
Morrissey salía a la caza de viejas fotos –de películas, de lo que fuera– y se encargaba de las tapas. "Yo nunca tuve nada que ver con eso y me alegro. Era como recibir un regalo sorpresa", recuerda hoy el guitarrista Johnny Marr a la hora de recordar las coordenadas de "la iconografía de un mundo creado por Morrisey". "Es arte autobiográfico", investiga Jo Slee en su libro de 1994 *Peepholism: The Art of Morrisey*. Y tiene razón.



Diseño de Andy Warhol –quien también se ocuparía del isotipo de labios y lengua– y entrepierna de Jed Johnson, uno de los tantos protegés de The Factory que, dicen, estaba especialmente bien dotado. La gran idea es que tuviera un cierre de verdad. Y lo tuvo, para desesperación, como suele ocurrir, de la discográfica.

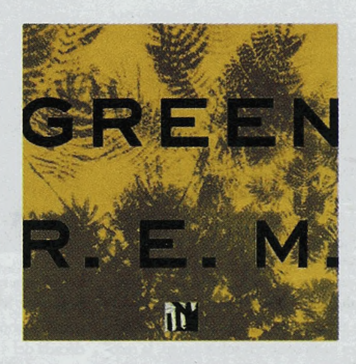
Actually, The Pet Shop Boys

"Nuestra imagen definitiva. Yo aparezco bostezando. Nos sacaron la foto a las dos de la mañana y estábamos los dos de pésimo humor", dice Neil Tennant. Una de las célebres y clásicas "tapas blancas" de los Pet Shop Boys como reacción pasiva a "la estupidez grandilocuente de las tapas de discos durante los 80. EMI gastó dinero en una encuesta explicándonos por qué no nos convenía tanto blanco. La leímos e hicimos la de *Discography*. Con más blanco todavía", sonríe Tennant.



Green, R.E.M.

A la hora de firmar su primer contrato R.E.M. aceptó un menor porcentaje a cambio del control gráfico del asunto. Michael Stipe es el que se encarga de las tapas. El chiste es hacer una tapa naranja cuando el disco se llama *Verde* y, de paso, aludir al tóxico Agent Orange utilizado en Vietnam. Sobre la letra R de R.E.M. puede adivinarse la sombra de un 4: error de tipeo de Stipe. ¿Queda lindo, no? Sí, Michael.







Mechanical Animals, Marilyn Manson

M. M. como el alien Omega cortesía del *designer* Paul Brown y del fotógrafo Jonh Cultice. La cadena Wal-Mart se negó a exhibirlo y venderlo, lo que significa que salió todo bien y según lo planeado. Los números 1 y 5 suplantan a las letras I y S y dan cuenta de la fecha del cumpleaños del cantante. La mano izquierda tiene seis dedos, por las dudas.



Country Life, Roxy Music

Se sabe que Brian Ferry es un bon-vivant de aquellos así que vamos a poner chicas en la tapa. Supervisadas por Ferry, claro. A estas dos alemanas las conoció en un bar de Portugal y qué hacen esta noche, nenas. En Estados Unidos se vendió cubierta y escondida. Las feministas las quemaron con gran entusiasmo y un poco de envidia.

DE AFUERA

para el otro aparecen en las
ipos con la espalda en llamas.
zuelo del dólar. Diseñadores de
Q decidió homenajear en su
rfectos desconocidos detrás de
r el rock: el arte de tapa.

cortables, con –por primera vez– las letras para cantar todos juntos ahora y, oh, toda esa gente posando más que conscientes de que se trataba de un momento único e irrepetible. A la EMI –acostumbrada a gastar hasta entonces unas 75 libras por tapa– la cuenta de 2867 libras no le causó la menor gracia. Pero ya estaba hecho. A partir de entonces, toda banda de rock que se respetara *tenía* que preocuparse, también, por el papel –o el cartón– que envolvía al paquete. La bomba atómica *by design* había estallado y ya nada volvería a ser lo mismo: las tapas de los discos eran, de golpe, el sitio donde hacer arte y allí venían Andy Warhol (con sus diseños banana para la Velvet Underground y cierre relámpago para los Rolling Stones), el dominio del estudio Hipgnosis durante los 70, el isotipo de Queen diseñado por Freddie Mercury, la reina Elizabeth con alfiler de gancho en el *God Save the Queen* de los Sex Pistols y las esclavas sexuales de Roxy Music, el uso de los fondos blancos en la imagen de los Pet Shop Boys, Morrissey buscando viejas fotos de películas viejas para The Smiths, y el alienígena bisexual hermafrodita de Marilyn Manson en *Mechanical Animals* declarando: "Digo más en esta tapa que en toda una novela". Y, probablemente, tiene razón.

LADO DOS

Las cien tapas escogidas por la revista *Q* –varias de ellas ilustran esta doble página y van de Sinatra a Radiohead– acaban ordenando una antología caprichosa como todas las antologías, pero alcanzan y sobran para dar una idea de la importancia de un medio cada vez más importante. La tapa de los discos –y de los compacts, a partir de una jibarización que obligó a nuevas búsquedas y renovados hallazgos– es el sitio desde el que se dispara el primer cañonazo y se consigue la primera sangre.

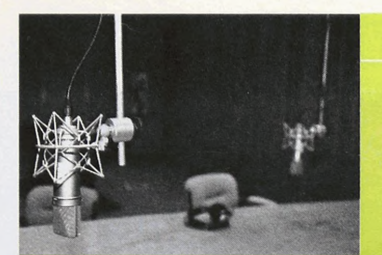
Peter Saville –diseñador de tapas para Joy Divison, New Order, Peter Gabriel, Suede, Pulp y prologuista de esta edición especial de *Q*– explica que, cuando le preguntaron cuál era su propósito como diseñador de tapas de discos-compacts, contestó: "Mi ambición es hacer que el Reino Unido luzca un poco mejor de lo que luce". El comentario –aunque un tanto rimbombante– no deja de tener su parte de verdad y es cierto que gente como Alejandro Ros –top-designer vernáculo del asunto– mejora al menos un poquito la sufrida imagen de nuestro país a lo largo y ancho de cuadernillos *Argentina potencia*.

Una cosa es cierta: el envoltorio de esos objetos mágicos que vienen con música en las tripas es uno de los territorios artísticos que más han evolucionado en los últimos cuarenta años.

De ahí que –en más de una ocasión– uno se haya comprado música desconocida a partir de reconocerse en la gráfica que viste a esa música.

Y que no se haya arrepentido nunca de haberlo hecho.

Y que está bien que así haya sido y que siga siendo, por lo menos hasta que el bebé Spencer Elden, el chico Peter Rowan y el arriesgado Ronnie Rondell convenzan por fin a sus amigos, novias y vecinos de que, te lo juro, yo soy ése, yo soy el que salió en la tapa de ese disco.



RADIO LA 2X4: 24 HORAS DE TANGO EN TODO EL MUNDO

El proyecto parecía ímprobo: hacerse cargo de la FM de la Ciudad y convertirla en una radio tanguera. En menos de seis meses, Jorge Waisburd y su equipo ya puede darse por satisfecho: **La 2x4** es la única radio de tango que se transmite a todo el mundo por Internet, está primera en las mediciones y tiene la rara virtud de conseguir que abuelos y nietos sintonicen el mismo dial.

Marcando el compás



FOTOS: CECILIA SALAS

POR LAURA ISOLA Cuentan que Edmundo Rivero, el hombre que nunca se quejaba, dejaba oír su único lamento porque en la radio siempre le pasaban los mismos cuatro tangos de los cientos que tenía grabados. Para precisar, el que refiere este breve y esporádico disgusto del tanguero es Jorge Waisburd, actual director artístico de La 2x4 (FM 92.7), la radio de frecuencia modulada de la Ciudad de Buenos Aires. Su función desde que asumió en septiembre del año pasado es, entre otras cosas, la de reparar el enojo de su amigo personal, Edmundo Rivero.

Por supuesto que, dentro de las veinticuatro horas de programación diaria ininterrumpidas que se pueden escuchar en todo el mundo por Internet, la novedosa emisora tiene espacio suficiente para que *todo* el tango esté presente. Y de más está decirlo: la tarea del director artístico no se limita a la selección del material. Pero, justamente por estas mismas razones, las de la cantidad y la selección, se hace necesaria la pregunta sobre la calidad. Desde su nombre, La 2x4 plantea una posición tomada: una referencia inequívoca al tango que, en su simpleza asociativa, puede dejar en el camino una serie de discusiones con la intención de abrir otras. En referencia al nombre de la radio, Waisburd ensaya una explicación: "Es un guiño doble. Por un lado, tiene el poder de síntesis suficiente para que quienes nada conocen sobre tango, la reconozcan inmediatamente. Por el otro, también funciona con casi todos los estudiosos y eruditos del tango: cuando les pregunté qué les parecía el nombre, unos pocos me pusieron peros del tipo: *'La medida del tango también es 4x8'* y *'Ese nombre puede estar muy asociado al estereotipo del tango for export'*. Son los mismos que escuchan la radio y me llaman para decirme que escucharon un tango y tuvieron que buscarlo en sus colecciones porque no lo recordaban. Por eso, otro nombre posible podría haber sido Lado B. Porque acá no dejamos de pasarlo".

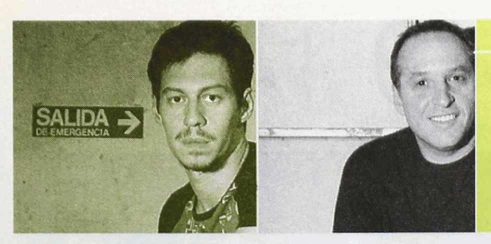
El presente difiere notablemente de su corto pasado y el director recuerda ese septiembre en el que entró por primera vez a la discoteca de la emisora: "Me preguntás por la selección y hoy te puedo decir que podemos seleccionar porque tenemos con qué. Cuando asumimos, nos encontramos con la pobreza de sesenta compacts, muchísimo menos de lo que cada uno de nosotros tenía en su casa. A los 15 días la suma ascendía a 1500, entre los tuyos, los míos y los que empezaron a mandar de las discográficas".

Ahora que Waisburd escucha todo lo nuevo que le mandan, puede junto a Luis Tarantino, el productor musical, plasmar su concepción personal sobre la esencia del tango: "No creo que haya varios tangos. Para mí hay uno solo y lo que esta radio contiene son sus muchas expresiones. Muchos creen que el tango es sólo lo que se grabó hasta una determinada época, la década del 40, y siente como una traición cierta renovación. Por el contrario, creo que es esta posición la que hizo peligrar la supervivencia del tango: los prejuicios frente a la novedad. Y cuando hablo de nuevo, según ese criterio, estoy hablando de Piazzolla, que es de la década del 60. En esta radio no hay debate del tipo: *'Esto no es tango, esto sí lo es'*".

En La 2x4 la renovación no sólo pasa por la música. Deudora de la "radio arte" y de la estética de las FM con perfil joven, se puede decir que la emisora tiene el formato de una radio de rock & roll pero con contenido tanguero. Esto se verifica mayormente en el pegado de los discos, los separadores, las secciones fijas y las voces de los locutores. Para lo primero, se eligió la forma de tandas de tres o cuatro temas para luego dar los datos imprescindibles como título, autor e intérprete, en vez de la fórmula canónica de tema + datos + larga explicación del conductor del programa. Frente a esto, Waisburd se defiende: "No creo en la función pedagógica de la radio y nadie aprende sobre música con lo que dice el locutor. La función es poner en contacto al público con la obra". Los separadores son cosa aparte: originales e ingeniosos, irrumpen el éter para, por ejemplo, hacer una analogía entre punk, rap, blues, heavy metal y dance con distintos tangos originales que, escuchados en este contexto, se adaptan a esos ritmos musicales.

En cuanto a las secciones fijas, son breves micros que van desde "La parada del tachero", historias contadas por los hombres de la caballería andante, hasta "Las damas del tango", espacio que se ajusta perfectamente a su título, pasando por "Mosaicos porteños", de Luis Alposta y "Museos de la ciudad", a cargo del arquitecto Peña. Por último, los locutores son, para Jorge Waisburd, específicamente su tema. Por su profesión, conoce el medio. Por criterio estético, Waisburd no soporta frases como "esta hermosa versión de" ni las voces acarameladas y tediosas típicas de locutoras de FM. Por exigencia, reclama claridad, buena pronunciación: se vuelve tan loco cuando sobreactúan tangueramente y dicen *yuyeta*, como cuando hipercorrigen y pronuncian *Piatzola*. Waisburd reconoce una necesidad de mayor formación en los profesionales de la locución: que la forma no olvide el contenido para que, además de pronunciar correctamente, sepan qué están diciendo. Sin embargo, tiene una pequeña anécdota personal que pone en entredicho la pronunciación correcta y refuerza la teoría de que muchos personajes populares se llaman por el nombre que le pone la gente y que en temas de apellidos se puede romper la regla: "Una vez fui a hacerle un reportaje a Quinquela Martín. Una de las preguntas, tal vez creyendo que era buena o porque no se me ocurrió otra, fue sobre la rareza de su nombre. Me explica que su apellido se escribe Chinchela, pero que acá se lo tuvo que cambiar porque todo el mundo lo pronunciaba con *che*. Mi comentario, ante la explicación, fue: una buena manera de solucionar el problema. Más o menos, me responde él, ahora mis paisanos me llaman *Cuincuela*".

Bastante contento con los resultados obtenidos en el muestreo por las dos puntas del posible público de la FM, Waisburd exhibe orgulloso las mediciones de audiencia: "Imaginate que hasta entonces esta radio no medía, por lo tanto no era un mercado interesante para las compañías discográficas y no la escuchaba nadie. Hoy estamos midiendo primeros en la franja BCD (lunes a viernes entre personas de 55 a 74 años) y segundos los sábados y domingos, en el mismo segmento. Esto es significativo porque, por ejemplo, no sabés el trabajo que me dio explicarle a mi viejo cómo sintonizar la FM. Para muchas personas mayores, la frecuencia modulada es la radio de los pibes". En cuanto a la franja joven, las cosas está bien, pero pueden mejorar. Estando en el puesto número 11, entre las radios más escuchadas por personas de entre 35 a 44, el desafío de La 2x4 es ir por más, mientras menos edad tenga su audiencia. Tal vez, el sueño sea lograr que el abuelo que aprendió a sintonizar la FM, le enseñe al nieto cómo estar en la pomada. ■



DANZA EL POSTERGADO PROYECTO DE BAUER Y ROBLES EN EL COLÓN

Mientras en la sala principal del Colón se presenta la extraordinaria Lady Macbeth, en el Centro de Experimentación que se encuentra en el subsuelo, **Martín Bauer y Miguel Robles** presentan un trabajo a la altura de las circunstancias: **Variaciones cromáticas alrededor del naranja**, un espectáculo en el que los músicos rodean a los espectadores e interpretan un repertorio que nunca es igual.

La naranja se pasea



FOTOS NORA LEZANO

POR SILVINA SZPERLING "Nunca empezás de cero. Aunque otros te conformen como equipo o te sugieran ciertas pautas, más allá de lo que el lugar mismo te dispare, siempre uno tiene pendiente algo personal a resolver", comenta Martín Bauer, acotado permanentemente por Miguel Robles, a lo largo de las frases que se van desgranando. La charla tiene un clima de preestreno, una sensación de vértigo que lleva a la interrupción mutua, al entusiasmo seguido de pausas marcadas por el cansancio, al comentario casero entre bambalinas sobre cómo funciona tal o cual elemento dentro de la obra.

Variaciones cromáticas alrededor del naranja es el título con que Robles, en su calidad de coreógrafo, ha bautizado esta creación conjunta que cuenta con Bauer como músico y que, desde ayer, se está presentando en el Centro de Experimentación del Teatro Colón. Surgido de la convocatoria que el CETC les hiciera a ambos para su temporada 2000, y que se sumara al subsidio a la creación artística que la Fundación Antorchas le había otorgado a Robles en 1999, el proyecto sufrió varias postergaciones, fruto de las dificultades presupuestarias del Centro en primera instancia y, más tarde, de los problemas sindicales que marcaran al Colón en la segunda mitad del año pasado.

Tomado como una caja italiana por los movimientos de bailarines, el espacio es, en cambio, ocupado por los músicos en forma circular: todos los instrumentistas se disponen alrededor del público en las arcadas que conforman esa especie de catacumba que es el CETC. "El estar en el under del Colón (por oposición a lo que sucede en la sala principal) te da más libertad. Trabajamos sobre la percepción del espectador, sabemos que cada persona del público va a escuchar la música de manera diferente: hay quien estará más cerca de un piano u otro, de un vibráfono o del cello", se explaya Bauer. Y continúa: "Eso me llevó a orquestar la obra de otro modo, y debí doblar algunos instrumentos en función de que se lograra la circularidad que yo buscaba".

VARIACIONES SOBRE EL AZAR El modo en que cada uno de los creadores ha trabajado su área coincide con ese concepto democratizador que se plantea con respecto al espacio. "Desde un principio acordamos que no habría jerarquías, que no habría subordinación de un área hacia la otra: la danza y la música estarían en un mismo plano. Cada uno trabajó lo suyo y sólo al final juntaríamos ambas materias", recuerda el músico, en un procedimiento tan caro a John Cage y Merce Cunningham, quienes lo sostuvieron hasta el final de su larga colaboración. ¿Cómo se banca ese método en el día a día del proceso y en el tramo final? El coreógrafo responde: "Acordamos ciertas duraciones y algunos conceptos comunes, como el del silencio, un tema básico muy claro a partir del cual trabajar las variaciones". "Miguel utiliza movimientos bastante sonoros en esta coreografía", acota Martín, "el movimiento siempre es sonido, pero al haber surgido del silencio, esa sonoridad se nota mucho más", dice Bauer flexionando y estirando rítmicamente un codo, al tiempo que procura esquivar los pocillos semivacíos sobre la mesa del Petit Colón.

La curiosa mezcla de paciencia y urgencia que Bauer ha exhibido al hablar con los intérpretes y el director musical Santiago Santero sobre el fin del ensayo, es seguramente la misma que lo ha llevado, con sólo 38 años, a desarrollar una carrera paralela de guitarrista, compositor y gestor cultural en iguales proporciones. Actuaciones como parte del dúo de guitarras Bauer-Green en Asunción del Paraguay, Porto Alegre y Nueva York se mezclan con las que compartiera junto a Leda Valladares en Berlín y Ferrara. Bandas de sonido como la del film *Río Escondido* comparten cartel con el concierto "Dos folklores", que compusiera para Jaime Torres y orquesta y se estrenara en el Teatro Colón. Becas, premios y demás lauros artísticos se entreveran con su función de director del ciclo de música contemporánea del Teatro San Martín. Un gusto por el trabajo interdisciplinario lo ha llevado del ballet del San Martín al teatro de Samuel Beckett, pasando por la composición de una pieza radiofónica sobre texto de Martín Rejtman.

Robles, por su parte, proviene de una formación más tradicional, con base en el Taller del San Martín y un fuerte desarrollo como bailarín en la compañía madre de la danza independiente, Nucleodanza, a comienzos de los 80, para pegar un salto cualitativo como coreógrafo luego de la beca en Alemania que le otorgó el Instituto Goethe en conjunto con la Fundación Antorchas. Allí trabajó con las compañías de Suzanne Linke, Hans Kresnik y Pina Bausch. Numerosos subsidios lo apoyaron para la creación de *Furias* y *Maldita tierra bendita*, para las cuales trabajó sobre mitos europeos y latinoamericanos, respectivamente. El planteo creativo de *Variaciones*... marca, entonces, un cambio de actitud que seguramente inaugura un camino nuevo.

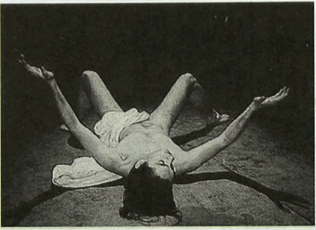
EL COLOR NARANJA "Cada uno tenía motivaciones específicas que luego se desarrollaron con el otro. Creo que, por ejemplo, a Martín esta música ya le venía dando vueltas en la cabeza. Uno tiene, por ahí, necesidades de tomar un rumbo determinado y esas necesidades se concretaron en esta obra como se podrían haber dado con otra persona", asegura Miguel Robles. "Una de las ideas previas que manejé era que quería armar una superficie para la danza mediante la composición musical. También el tipo de instrumentación y su disposición espacial tienen que ver con una composición coreográfica: hay un dúo por acá y un trío más allá. Los músicos se transforman en performers corporales a los ojos del público", abunda Martín Bauer. Esa idea de superficie se corporiza en un piso rectangular negro que rebota las luces y el color naranja de los vestuarios, ambas imágenes que se despegan de la tradición oscura que el ámbito físico del CETC sugiere. "El naranja surgió de la necesidad de dar luminosidad a la obra, y se terminó instalando en el título, con la idea de agregar una textura más a este juego perceptivo", especifica Robles.

Otro de los acuerdos fue el trabajar sobre módulos cuyo orden se podría intercambiar, como una en especie de edición no-lineal. Pero, luego de ejercer la teoría del azar, sobre el final del camino, las coincidencias, ¿ocurren? Aquí se impone el rotundo unísono de coreógrafo y músico: "Sí". Son coincidencias que, de todos modos, difieren de ensayo en ensayo, de función en función. El maestro en todo esto, el único que podrá tomar decisiones conscientes es el director musical, quien ejercerá su rol en forma fantasma. El público no lo verá, pero Santero, a través de un sistema de auriculares y un click que sólo escucharán los músicos decidirá esas micronésimas de segundo de espera entre los módulos que, sumadas al factor humano, serán capaces de cambiar la correspondencia de un sonido con un movimiento. R

Variaciones cromáticas alrededor del naranja (espectáculo coreográfico-musical para nueve bailarines, dos vibráfonos, dos pianos y violoncello) *se presenta en el CETC (Pasaje Toscanini 1168), el martes 10, miércoles 11 y sábado 14 a las 20.30 hs, y los domingos 8 y 15 de abril a las 17 hs.*

AGENDA

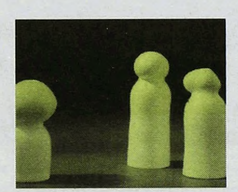
DOMINGO 8



Teatro

Banfield Teatro Ensamble, grupo dedicado a la investigación teatral y la búsqueda de nuevos lenguajes escénicos, presenta *Nocturno* de Ignacio Gómez. Se trata de un texto cuyo tema principal es el abandono dentro del ámbito de la familia. Los seres humanos que la habitan transitan los caminos de la soledad y se debaten entre la salvación personal o la liberación colectiva.

A las 21 en Fundación Teatro Del Sur, Venezuela 2255. Entrada $ 3.



Plástica

Está inaugurada la muestra de Víctor Grippo que se extenderá hasta el 28 de abril.
De 10.30 a 13.30 en Ruth Benzacar, Florida 1000. GRATIS

Rata Blanca Luego de una larga ausencia, vuelve a presentarse esta banda liderada por Walter Giardino en guitarras y Adrián Barilari en voz.
A las 21 en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. Entrada $ 15

Concierto Que tendrá como protagonista al *Lied alemán y la canción argentina* en la interpretación de Beatriz Costa y Estela Telerman.
A las 17.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

Cine En el marco de este ciclo de homenaje a Agnés Varda, se proyectará *Cleo de 5 a 7*. Con las actuaciones de Corinne Marchand y Antoine Bousellier.
A las 19 en el Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

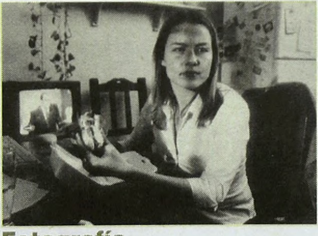
Música Continúa abierta al público *Buenos Aires Affair*, una muestra en la que exponen artistas como Luis Lidner, Francisco Javier Ríos, Manuel Navarro de la Fuente, Carolina Andretti, Sergio Gravier y Martín Corujo, entre otros. Dentro de este contexto, da comienzo *Otoño Pop*, un ciclo de música y video del que participará la agrupación The Champions. Además, la proyección de *Sedmikrasky - Locas margaritas*, de Vera Chytilova.
A las 18 en Boquitas Pintadas, Estados Unidos y San José. Entrada $ 10

Música Se presenta en vivo Color Tango, una reconocida orquesta del circuito tanguero, que desarrollará el estilo de Osvaldo Pugliese con virtuosismo y vuelo propio.
A las 17 en el C.C. Agronomía, Av. San Martín 4453. GRATIS

Teatro Continúan las funciones de *Patrika, la muñeca alemana*. La dirección general es de Santiago Calvo.
A las 20 en el Teatro Contemporáneo, Cochabamba 415. GRATIS

¿No me besabas? Espectáculo de danza y teatro enmarcado en el ciclo *Nueva danza y jóvenes directores* por el grupo Krapp.
A las 19 en el Teatro del Sur, Venezuela 2255. Entrada $ 5

LUNES 9



Fotografía

Retratos de gente comiendo sola es la serie de fotografías de Fabián Vendramini que se ajusta perfectamente a su título. Retratos de gran formato de gente comiendo sola, en sus casas o lugares de trabajo, construidos con un preciosismo técnico y particular iluminación que los convierte en teatrales o cinematográficos. La muestra conforma una mirada inteligente y sutil acerca de "la vida moderna".

De 10 a 21 en C. C. Ricardo Rojas, Corrientes 2038. GRATIS



Verano

Es el nombre de esta muestra de fotografías a cargo de *Suscripción*. Exponen Nachon, Mayer, Ueno, Eubel, Bruno, Szalkowicz, de La Barriere, Iasparra, Turdera, Gatto y Tammy.
De 10 a 22 en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa 900. GRATIS

Zorba el Griego Se presenta este clásico espectáculo de danza interpretado por el Ballet Griego Dermitzakis, sobre música de Mikis Theodorakis. La dirección es de Ana María Nanni.
A las 21.30 en el Teatro Astral, Corrientes 1639. Entrada $ 10

Poesía Continúa este ciclo de *Lecturas abiertas*, que convoca a poetas éditos, inéditos, profesionales, esporádicos y cosmopolitas para compartir sus obras con el público.
A las 19 en la Casa de la Poesía, Honduras 3784. GRATIS

Taller Está abierta la inscripción para este seminario de literatura y narrativa para adolescentes, cuyo objetivo es iniciar a sus participantes en las nociones generales de la ficción. Se producirán textos y se leerán obras de autores reconocidos.
Informes e inscripción en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551 o al 43741251/59

Plástica Puede visitarse hasta el día 5 de mayo *Pinturas en Clásica y Moderna*, una selección de pinturas del artista plástico Alejandro Argüelles Alonso.
De 9 a 22 en la Librería Clásica y Moderna, Callao 892. GRATIS

Fotografía Continúa abierta al público *Calotipos*, una muestra de Massimo Oliviero realizada con esta técnicas del siglo XIX. Curador: Manuel Navarro de la Fuente.
De 17 a 24 en Sonoridad Amarilla, Fitz Roy 1973. GRATIS

La euforia de las influencias Es un ciclo de conferencias coordinado por Tamara Kamenszain con la participación de Juan Ortiz.
A las 19 en New York University, Arenales 1658. GRATIS

Curso Está abierta la inscripción para los talleres que dictará el Liceo Superior de Tango de la Academia Nacional de Tango.
Informes e inscripción en Av. de Mayo 833 o al 4345-6967

MARTES 10



Plástica

Se inaugura la muestra *En Camino* de la artista Griselda Alvarez. Una de las características sobresalientes de su lenguaje pictórico es la de haber reemplazado el imaginario tradicional heredado por los rostros y actitudes de su propia generación: la de los jóvenes nacidos en los setenta. De esta manera capta la idiosincrasia que inspira su iconografía y extrae los personajes de los lugares de tránsito.

A las 19 en Galería de Arte Zamora, Guido 1831. GRATIS



Arco iris

Es el nombre de este conjunto de música que integran Dana y Ara Tokatlian, Fernando Martínez, Roberto Amerise y Carlos Campos. Presentarán *Arco Iris en vivo hoy*, su nuevo compacto, con un concierto enmarcado en el ciclo *Jazzología*.
A las 20.30 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. GRATIS

Curso Está abierta la inscripción para esta *Introducción a la Mitología Egipcia*, que inicia el 26 de abril, dictada por el Lic. Esteban Ierardo.
Informes e inscripción en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o al 4319-5359.

Semillero Ciclo que tiene lugar todos los martes, bajo la consigna de reunir a todos los jóvenes músicos de jazz para difundir los trabajos que están realizando.
A las 22 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. GRATIS

Tatepapaueso Se trata de este ciclo de capacitación en juegos y dinámicas grupales que está destinado a docentes, psicólogos sociales y profesionales de la salud y las ciencias sociales. El curso comienza el próximo 28 de abril.
Informes e inscripción en la Casona Cultural Humahuaca, Humahuaca 3508 o al 4862-5369.

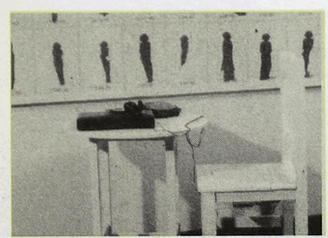
Fotografía Está inaugurada *4 fotógrafos de Veracruz*, una muestra que reúne una selección de fotografías mexicanas contemporáneas. Exponen Ivonne Deschamps, Miguel Fematt, Hildegart Oloarte y Carlos Lamothe.
De 10 a 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. GRATIS

En tránsito Se inaugura la muestra de la artista plástica Emma Calviño en la que incursiona en nuevas técnicas como la digitalización de la imagen y su reproducción a través de la serigrafía fotográfica.
A las 19 en C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

Worshop Intensivo de mimo corporal basado en la técnica Decroux dictado por George Mascarenhas y Nadjia Turenko.
Informes e inscripción en 2º piso C. C. Rojas, Corrientes 2038. Vacantes limitadas.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES **11**

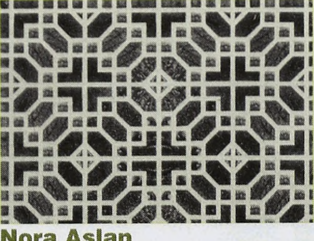


Instalación

Recientemente inaugurada, los trabajos de Adriana Bianchi, bajo el nombre de *D. A. 3*, son una serie de autorretratos de la artista junto a parejas fotografiadas en el día de su boda. Su estrategia consiste en representar el rol del intruso que irrumpe en un lugar al que no ha sido invitado. De esta manera rompe el concepto tradicional del retrato, al tiempo que atenta contra la noción de identidad.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

JUEVES **12**



Nora Aslan

Está presentando su último trabajo, titulado *Ventanas chinas*. Con estas obras realiza una intervención provocativa y hace irrumpir el esquema de la ventana, pero de la cultura china, para cuestionar el arte occidental. Trabajadas con la técnica de collage fotográfico, cada cuadro se arma a partir de fragmentos de distintas imágenes que funcionan remitiendo a un todo de sentido.

De 10 a 21 en C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

VIERNES **13**



El día que me quieras

La pieza del venezolano José Ignacio Cabrujas está recientemente estrenada con la dirección de Julio Baccaro y un elenco que encabezan Leonor Manso, Mario Pasik y Rita Terranova. Esta obra que subió a escena por primera vez en Caracas en 1979, cuenta una historia a partir de dos acontecimientos de la vida venezolana: la llegada de Gardel en 1935 y el vocero del general Gómez, Pío Miranda, durante el Estado comunista.

A las 21 en Teatro Cervantes, Av. Córdoba 1155. Entrada $ 8.

SÁBADO **14**



Trío Buenos Aires

Se presentará esta formación integrada por Néstor Tedesco en violoncelo, Sebastián Masci en violín e Irene Amerio en piano, en el marco del ciclo de *Música Clásica en el Hall*, que organiza el Complejo Teatral de Buenos Aires. Algunos de los próximos conciertos programados para este ciclo son: el grupo Artis, Vientos del Sur, Compañía del Tempranillo y Buenos Aires Ensamble, entre otros.

A las 18.30 en Corrientes 1530. GRATIS



Plástica

Se inaugura hoy esta muestra de pinturas de Jorge Simes, inspirada en temas históricos.
De 11 a 13 y de 15 a 20 en Cecilia Caballero Galería de Arte, Suipacha 1151. GRATIS

Música En vísperas de Semana Santa y en el marco del ciclo *TranZemento*, se presentarán los grupos El Signo, Ronan, Frecuencia Infinita, J.P. Pfirter y Reflex con un show en vivo de música trance.
A las 24 en Cemento, Estados Unidos al 1200. Entrada $ 5

Clásico amoral Es el nombre de este espectáculo no convencional en el que se fusionan géneros tan diversos como el cabaret, el varieté y el music hall. El elenco está iintegrado por Celeste Roth, Mauricio Sena, Pedro Petrone, Sheila Rosner y Andrea Chamé. La dirección está a cargo de Carlos Lorca y Omar Chabán.
A las 22 en Cemento, Estados Unidos al 1200. GRATIS

Música Se presenta En el Aire, un grupo de jazz.
A las 22 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 7

Taller Está abierta la inscripción para este seminario de *Introducción a Joyce*, que dictará la profesora Elvira Ibargüen. Comienzo de las actividades el 21 de abril.
Informes e inscripción en el Museo Casa de Ricardo Rojas, Charcas 2837 o al 4824-4039

Camel Genuine Sound Se trata de estas fiestas producidas por *La Morocha Group*. En esta ocasión, participará del evento en carácter de invitado el productor musical y Dj inglés Jon Carter.
A las 24 en Pachá, Av. Costanera Norte y Pampa. Entrada $ 15

Video Se proyectará *El inglés de los güesos*, de Carlos Christensen.
A las 17 en el Complejo Cultural Chacra de los Remedios, Directorio y Lacarra. GRATIS

Fotografía *¡Bueno!*, la muestra de la fotógrafa alemana Susanne Scheleyer, explora la inmigración alemana y judía que llegó a lla Argentina. Esto lo ha realizado por medio de retratos, fotos antiguas y registros de la situación actual.
De 10.30 a 21 en C.C. Recoleta, Junín 1930



Otras canciones, otros cantantes

Nombre de este ciclo cuyo objetivo es promover nuevos valores musicales. En esta oportunidad, y por ser su última presentación, Marcela Passadore y Fernando Gárriz ofrecen este show en vivo.
A las 23 en La Scala de San Telmo, Pje. Giuffra 371. Entrada $ 7

Música Se presentará el pianista Héctor López Furst, con un show en vivo, para hacer un repertorio de clásicos de jazz.
A las 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

Curso Está abierta la inscripción para estos seminarios de poesía y narrativa. Serán sus respectivos coordinadores los profesores Marcos Cesarsky y Fernando Molle.
Informes al 4854-0384 o al 4374-1251.

Gran fiestón celta Es el que tendrá lugar hoy y mañana con la presencia de *Os Furafoles*, con folk gallego y asturiano y *The Shepherds*, con folk irlandés. Además, danza y cerveza como la tradición indica.
A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 5

Más música En el marco de este ciclo de despedida de Morocco, se presenta Iwana Masaki con un show en vivo. Además, la participación especial de Carca y Los Látigos. A la medianoche, Tecno Dance con Dj residente Romina Cohn.
A las 22 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $ 5

Para leer a Proust Se trata de este seminario de lecturas que coordinará la profesora María Luisa Lacroix. Los aficionados podrán elegir entre los cursos correspondientes a *Por el camino de Swann*, *Guermantes* y *La fugitiva*.
Informes e inscripción en Defensa 1529 o al 4307-5763

Arte Ultimos días para visitar *Picasso para todos*, esta selección de pinturas que reúne obras pertenecientes a la Colección Melvyn & Barbara Weiss.
De 14 a 20 en el Teatro Argentino, Calle 15 entre 9 y 10 (La Plata). GRATIS



Otra baja

Nombre de este espectáculo teatral escrito y dirigido por Andrea Ojeda y Martín Ortiz. Es la historia de tres hombres jóvenes que se proyectan a lo que podría ser su propia madurez y tratan de cambiar su destino. El elenco está integrado por Hugo de Bernadi, Nicolás Wio y Gastón Mazieres.
A las 21 en El Astrolabio Teatro, Av. Gaona 1360. Entrada $ 8, estudiantes $ 5

Cine Tendrá lugar la proyección de *Amanece*, de Marcel Carné, sobre el guión de Jacques Viot y Jacques Prévert. Con Jean Gabin, Jules Berry, Arletty y Jacqueline Laurent.
A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

Pop art Es el nombre de este ciclo del que participará Juana Molina junto a Fernando Kabusacki.
A las 22 en Niceto Club, Niceto Vega y Humboldt. Entrada $ 8

Tango, vals, tango Se trata de un espectáculo coreográfico de Ana María Stekelman, interpretado por la *Compañía Tangokinesis*. La fusión del tango con la danza moderna es una de las características más salientes del espectáculo.
A las 20 en el Teatro Alvear, Corrientes 1659. Entrada $ 6

Teatro Continúan las funciones de *Detodoloquenoseve*, un espectáculo de Mercedes Farriols dirigido por Virginia Lombardo. Son cuatro historias de personajes desbordados por la realidad, contadas desde el humor y la música.
A las 21 en Uriarte Viejo, Uriarte 1616. Entrada $ 8

Marta y Marta Continúan las funciones de este espectáculo teatral basado en cuentos de Inés Fernández Moreno. Lo protagonizan Susana Behocaray y Alicia Palmes. La dirección general está a cargo de Elvira Onetto.
A las 20.30 en El Excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada $ 12

Tango revolucionario Subirá a escena esta obra protagonizada por Magenia Mugica y Daniel Lambertini junto a Arballet.
A las 23 en La Subasta, Güemes 2955, Mar del Plata. Entradas desde $ 15



Tango

Se presenta en vivo el mítico dúo Horacio Salgán-Ubaldo De Lío, para presentar los temas registrados en el CD grabado en vivo el año pasado.
A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 25

Teatro Continúan las funciones de *La masa neutra*, un espectáculo escrito y dirigido por Jorge Sánchez. El elenco está integrado por Horacio Marassi, Rubén Panunzio y Alejandro Vizzotti.
A las 22 en La Fábrica, Querandíes 4280. Entrada $ 7

Música En el marco del ciclo *Pop art* se presentará *Juana la loca* con un show en vivo.
A las 23 en La Ideal, Suipacha 834. Entrada $ 8

Cine Continuando con el ciclo de homenaje a Agnés Varda, se proyectará *Las criaturas*. Con Catherine Deneuve, Michel Piccoli y Jacques Charrier. Al finalizar, debate y café.
A las 19 en el Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

Buenas Nuevas El ciclo de recitales gratuitos invita a presenciar los recitales de *La zurda*, *Las plantas de Shiva* y *Pitágoras Criminal Drink*.
A las 15.30 en Casajoven, Av. Beiró y Sarmiento. GRATIS

Pura música celta En el marco de este ciclo se presenta en vivo *Dolavon*, un grupo de folk celta que utiliza instrumentos tradicionales de la música irlandesa.
A las 20.30 en Entrecasa Teatro Bar, Salguero 666. Entrada $ 8

Aguamarina Se trata de este espectáculo que presenta diversos ritmos latinoamericanos con una sonoridad actual. El evento estará a cargo de Marina Rosenfeld.
A las 17 en el C. C. Agonomía, Av. San Martín 4453. GRATIS

Teatro Continúan las funciones de *Golpe real*, un espectáculo de Santiago Gobernori y Paola Moraña. Lo interpretan María Teresa Molas y Paula Seraniti.
A las 21 en el Teatro de la Luna, Humahuaca 3549. Entrada $ 8



LA CALLE OLAVARRIA, EN LA BOCA, ALREDEDOR DE 1900, FOTOGRAFIADA POR H. G. OLDS

Paredón y después

El historiador fotográfico Luis Priamo recorrió archivos públicos y colecciones privadas en busca de material que reflejara el Buenos Aires de principios de siglo pasado. El resultado consiste en más de cincuenta imágenes tomadas entre 1864 y 1954 por fotógrafos como H. G. Olds, Horacio Coppola y Grette Stern e innumerables anónimos: un conjunto heterogéneo que retrata la hoy ignorada zona sur de la ciudad, lugar del primer asentamiento de Pedro de Mendoza, cuna del tango, punto de encuentro entre el campo y la ciudad y corazón de la producción industrial.

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO Cuando se recuerda a la antigua ciudad de Buenos Aires, es difícil no hacer una inmediata referencia mental a esa época de pujanza y voluntad de progreso que caracterizó los comienzos del siglo XX. Hablar de los mataderos, los posteriores frigoríficos, la irrupción masiva de los ferrocarriles, las industrias y los talleres resulta entonces inevitable. Un poco para rescatar estos vestigios de los adelantos que por aquellos tiempos se suscitaron, y otro poco con el mero objeto de compartir la belleza de las mismas imágenes, es que se expone esta muestra en la histórica Casona de los Olivera del Parque Avellaneda, que, de por sí, también constituye una suerte de testimonio de pasados esplendores.

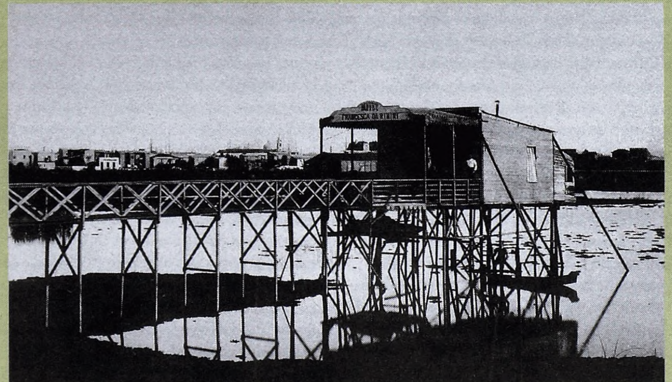
La propuesta consiste en contar en imágenes parte de la historia del sur de Buenos Aires, reducto en el que se centraron muchas de las novedades epocales y acaso también porque siempre constituyó un referente: no es casual que ese ámbito haya sido a la vez el primer asentamiento de Pedro de Mendoza, cuna del tango, punto de encuentro entre el campo y la ciudad y corazón de la producción industrial. Para satisfacer este loable propósito de reconstrucción del patrimonio histórico, Luis Priamo –célebre historiador fotográfico– rescató de diversos archivos públicos y colecciones privadas más de cincuenta imágenes tomadas entre 1864 y 1954 por artistas de renombre, como H. G. Olds, Gastón Bourkin, Horacio Coppola o Grette Stern, e innumerables fotógrafos anónimos que, de un modo u otro, también colaboraron con material de diversa procedencia.

Las imágenes están organizadas al mejor estilo de un recorrido turístico. Para comenzar, una serie de 11 plotters con fotografías del Riachuelo tomadas durante el siglo XIX, algunas de las cuales se cuentan entre las primeras fotos de Buenos Aires, y los pertinentes retratos de los habitantes de la zona, que oscilaban entre tenderos, pescadores y pequeños comerciantes. El resto del material fotográfico (fotos propiamente dichas, con un formato de dimensiones más reducidas), viene de la mano de breves textos explicativos que mucho bien le hacen a los fines casi pedagógicos de la muestra y amenizan en gran medida las imágenes. Los capítulos temáticos van desde la generalidad de las "Vistas de La Boca y Barracas" hasta los "Puentes del Riachuelo" y "Estación Constitución", pasando por curiosidades cotidianas enmarcadas en el título de "Postales de barrio", "Parques y plazas" y "Recuerdos gratos".

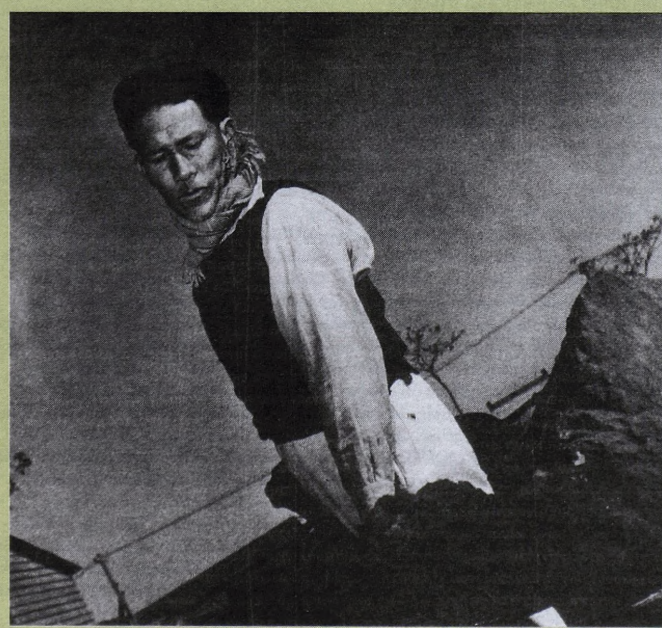
El atractivo directo de todo este emprendimiento, claro está, es la posibilidad de ver el reflejo envejecido de lugares que conocemos, que aún hoy existen, aunque con disímiles apariencias. La mítica esquina de San Juan y Boedo cuando Boedo presumía un boulevard y San Juan una cafetería; la inauguración del Balneario del Sur con multitud de señoritas munidas de sombrillas y trajes de baño de extraordinarias dimensiones; la sangrienta huelga de los talleres Vasena; los astilleros del M.O.P.; o la poda en el vivero de Parque Patricios, son algunos ejemplos de los tantos hallazgos que se exponen en fotografías muchas veces de corte intimista. Otros, tal vez menos paisajísticos pero mucho más anecdóticos, son los que dan cuenta de los oficios y prácticas sociales de aquellas épocas: fotografías de obreros en plena construcción del Autódromo; imágenes del equipo de fotógrafos de *Caras y Caretas*; señoritas abocadas a la costura; infantes y columpios de principios de siglo, constituyen, junto al resto, curiosidades dignas de ser vistas. Y para los curiosos natos, desde ya, un manjar imperdible.

Buenos Aires al Sur *puede visitarse de martes a viernes de 16 a 19 y los sábados y domingos de 11 a 19 hasta el 22 de abril en La Casona de los Olivera (Directorio y Lacarra).*

ASÍ ERA EL CALOR: EL BALNEARIO DE LA COSTANERA SUR EN 1935. LA FOTO ES DE GASTÓN BOURQUIN.



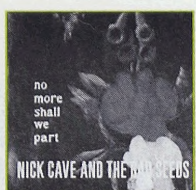
UN BOLICHE DE LA BOCA EN 1895. POR SAMUEL RIMATHE.



UN ALBAÑIL DURANTE LA CONSTRUCCIÓN DEL AUTÓDROMO EN SEPTIEMBRE DE 1951. POR HERRERA.



SERVICIO DE ALUMBRADO A QUEROS EN EN MATADEROS, 1920. EQUIPO DE FOTÓGRAFOS DE LA DIRECCIÓN DE PASEOS.



La metamorfosis



Atrás quedaron los tiempos en que escribía con una jeringa y su propia sangre, cantaba en cuatro patas y componía canciones rabiosas. Ahora es padre de mellizos, da clases, tiene oficinas en el centro de Londres, cura festivales musicales y acaba de sacar **No More Shall We Part**, un disco de una inspirada sobriedad. Según él, simplemente dejó de ser "un insecto moribundo que chilla". Según **Radar**, sigue siendo un monstruo.

MARIANA ENRIQUEZ Nick Cave tiene 43 años y su hijo mayor, Luke, que nació en Brasil, acaba de cumplir 9. Luke va al colegio en Londres, y es compañero del hijo de Bruce Dickinson, el cantante de Iron Maiden. La escuela invitó recientemente a ambos padres famosos a un taller con los niños en el que la idea era educarlos sobre la historia del rock'n'roll. A Nick Cave lo divierte, como padre famoso, haber sido mucho menos popular en la fiesta escolar que Dickinson. Es que Mr. Iron Maiden estuvo hace poco en Top of The Pops, mientras que Cave es, según él mismo se define, "un viejo que toca el piano y murmura esto y aquello". Luke se aburre con la música de la banda de su padre. Prefiere a Green Day y a Offspring. De vez en cuando hasta le pone un cd de estas bandas punk recicladas, mira a su padre y le pregunta: "Papá, ¿alguna vez hiciste música así, música de verdad?". Y Cave le contesta que no, que nunca. Luke es joven aún, y tiene tiempo de enterarse de que su padre, cuando era mucho más joven que cualquiera de los Green Day, fue parte de dos bandas punk en Australia que todavía pueden ser consideradas las más extremas jamás vistas: The Boys Next Door y The Birthday Party. Todavía no sabe que su padre vestía remeras que decían "Odio a todos los policías de esta ciudad: el único policía bueno es un policía muerto" y que llegó a escribir las letras de sus canciones con una jeringa ensangrentada después de inyectarse heroína. Que amigos, medios y público consideran una hazaña que haya sobrevivido. Que ya no puede saltar y caer de rodillas en el escenario como antaño porque la violencia con que lo hizo durante más de 20 años le arruinó la cintura. Aunque es poco probable que Luke se entere de todo esto gracias a *No More Shall We Part*, el nuevo álbum de Nick Cave & The Bad Seeds, que sigue lejos de la furia de los viejos tiempos, aún más lejos que el minimalista *The Boatman's Call*.

Hoy Nick Cave tiene una oficina en Chelsea donde compone varias horas por día, y donde conserva sus letras en prolijas pilas de papeles. Es cierto, todavía hace rezongar al vecino de abajo porque cuando toca el piano patea el suelo tan fuerte que se desprende la pintura del cielorraso del primer piso, pero poco tiene que ver esta oficina con el cubículo de Berlín donde escribió su hasta ahora única novela, *And The Ass Saw The Angel*, una habitación donde se encerró por la mayor parte de tres años con una dieta de anfetaminas, alcohol y la máquina de escribir, y las páginas tiradas por ahí, imposibles de ordenar. "La pasé mal después de *The Boatman's Call* –cuenta Cave– estaba disgustado por ese disco y no tenía ganas de escribir. Así que me conseguí un lugar adonde recluirme. Además, no puedo estar con nadie cuando escribo. Siento una reacción química, es como si algo cambiara en mi cuerpo y me siento aislado y distante, alejado de todas las cosas."

EL AUSTRALIANO MÁS FAMOSO

Nick Cave nació en Warracknabeal, una pequeña ciudad cercana a Melbourne. Y tiene planes para su ciudad natal. Acaba de encargar una estatua ecuestre para poner en la plaza del centro de la ciudad: el propio Cave es quien monta el caballo. Será tamaño natural, en bronce, y la ejecutará Corrin Johnson, el escultor responsable de las efigies de dos mártires cristianos en la Abadía de Westminster y el que construyó el memorial a la princesa Diana de Gales. La estatua saldrá de Inglaterra y después será llevada en camión a través del país hasta Warracknabeal. Todo es parte de un documental que está filmando el director australiano John Hillcoat: la idea del film es aparecer con la estatua en Australia sin avisar, conseguir que el intendente de la ciudad apruebe su emplazamiento y, de hacerlo, registrar su inauguración y la de la placa que, obviamente, dirá "Lugar de nacimiento de Nick Cave". Es, por supuesto, una ironía, relacionada con que la revista *Style* de Australia recientemente eligió a Cave como "el australiano del siglo" (junto a Kylie Minogue, diva pop con la que Cave hizo un dúo en *Murder Ballads* y de quien se enamoró platónicamente cuando vio todas sus telenovelas durante una internación para rehabilitarse de su adicción a la heroína). Pero es probable que nadie capte el chiste. El humor negro de Nick Cave siempre ha sido malentendido, incluso cuando era obvio. Con *Murder Ballads*, por ejemplo, un álbum de canciones de amor donde uno de los amantes (en general la mujer) siempre terminaba muerto, un periodista norteamericano le preguntó, indignado, si su próximo disco iba a tratar de violaciones.

El nuevo álbum de Nick Cave, sin embargo, apenas visita los terrenos conocidos del deseo y la muerte, o la cuestión divina. Es un disco acerca de la redención y también sobre la madurez. Esa voz rabiosa, de ironía cruel, casi desapareció. O está presente con menos furia: en el sarcasmo con el que en "God is in the House" describe la era neoconservadora ("Homos vagando por la calle/ Tipos que quieren matarlos/ Lesbianas que contraatacan/ Todas esas cosas son para las ciudades grandes/ Nuestro pueblo es muy pequeño/ tenemos una placita linda/ y nuestra intendente es mujer/ no tenemos crimen ni miedo/ todos nuestros gatos son blancos/ para que podamos verlos de noche/ y estamos todos de rodillas/ callados como ratones/ porque Dios está en casa"); o en la burla a sus detractores más fundamentalistas, que creen que se ha vuelto aburrido, en "Oh My Lord" ("Dicen que estoy perdido/ que no soy el hombre que era/ dicen que me ablandé"). La canción prosigue con un coro gospel donde Cave clama "Oh, por qué los he ofendido", y después prosigue con una narración en la que va al peluquero y termina gritando de rodillas a un teléfono celular. Además, en el primer tema, "As I Sat Sadly By Her Side", Cave es casi un tenor: la voz baja e infernal está dulcificada. Y también desaparecieron las intimidades narradas en toda su crudeza como en *The Boatman's Call*. En ese álbum Cave se dedicaba a vivisecionar sus romances con Viviane Carneiro (la artista brasileña madre de Luke) y P.J. Harvey, la solista inglesa con la que vivió un affaire breve e intenso. En canciones como "Far From Me" le reprochaba a alguna de esas mujeres (o a las dos): "Es bueno escuchar que te está yendo bien/ pero, de verdad, ¿no puedes llamar a otro para contarle?/ ¿Alguna vez te importé?/ Dijiste que te ibas a quedar conmigo en las buenas y en las malas/ pero fuiste mi amante valiente/ hasta el primer problema: entonces volviste corriendo con tu mamá/ lejos de mí". Ahora odia esa exposición, y no puede escuchar más ese disco. "Ese tono confesional en el que caí ahora se me hace insoportable. Hay una escuela de pensamiento que cree que lo confesional es honesto y valiente pero yo no estoy de acuerdo. De hecho, es fácil escribir así, es fácil entrar en ese estado mental masturbatorio. Todo *The Boatman's Call* es impostado, estaba convirtiendo eventos ordinarios en grandes tragedias. Quiero decir, transformé el hecho de que dos mujeres me rechazaran en un melodrama heroico. Hay lindas canciones en ese disco, pero la mayor parte del tiempo sueno como un insecto moribundo que chilla."

> "Con The Boatman's Call caí en un tono confesional insoportable. Hay una escuela de pensamiento que cree que lo confesional es honesto y valiente, pero es fácil escribir así, es fácil entrar en ese estado mental masturbatorio que convierte eventos ordinarios en grandes tragedias. Encima, en el disco sueno como un insecto moribundo que chilla."

MÚSICA PARA GRANDES Nick Cave acaba de casarse con Susie Buick, una bella actriz inglesa, y fue padre de mellizos, Earl y Arthur. A esta altura, cree, ya está demasiado grande para el rock'n'roll. "Es una forma de ganarse la vida bastante vergonzosa, y hasta humillante", dice. "Realmente creo que la música que hago ahora es para adultos. No hay otra forma de definirla. Y la música que hacía cuando era joven es muy diferente. Es un lugar al que no puedo volver, aunque quiera, y no quiero. Creo que me siento diferente respecto del mundo últimamente. Se llama madurez."

Hace poco, la editorial Penguin editó las letras completas de Nick Cave, una canonización literaria concedida a contados músicos de rock (entre ellos Bob Dylan) y que lo obligó a revisitar todas sus canciones viejas. Lo asombraron bastante las obsesiones con algunos temas, y la

"El rock'n'roll es una forma de ganarse la vida bastante vergonzosa, y hasta humillante. La música que hago ahora es para adultos. No hay otra forma de definirla. Y la música que hacía cuando era joven es un lugar al que no puedo volver, aunque quiera, y no quiero. Se llama madurez."

intensidad. "Páginas y páginas de palabras... las cosas viejas eran bastante ambiciosas, pero deprimentes. Me parece que tenía la necesidad de ser violento con la gente para que me entendieran. Pero ésa es una manera terrible de hacer música." En "Zoo Music Girl", una canción del disco *Prayers on Fire* de los Birthday Party, Nick Cave escribía "Nuestra vida juntos es un diente podrido/ escupo los pedazos/ pasamos nuestra vidas en una caja llena de mugre/ y yo asesino su vestido hasta que duele". En *No More Shall We Part* su visión de la vida conyugal es bastante distinta. La canción "The Sorrowful Wife", inspirada en su matrimonio con Susie, dice: "Ahora, cuando las noches se hacen más largas y cambian las estaciones/ miro a mi mujer, que en silencio arregla sus flores/ la marea está alta en el río/ le prometí algo a mi mujer, algo que no puedo cumplir/ y ella, triste, cambia los muebles todo el tiempo de lugar".

No es sólo, dice Cave, que haya encontrado finalmente a una mujer para él. Es que la sensación de pánico que lo acompañaba desde que era un adolescente se ha desvanecido. "Pasé años sintiendo que cada canción era la última que iba a escribir. Toda mi vida artística ha sido alimentada por una sensación de pérdida, que creo surgió con la muerte de mi padre, cuando yo tenía 19 años. La manera que encontré de tapar ese agujero fue escribiendo".

El padre de Nick Cave, Colin, era profesor de Literatura inglesa. En 1978, mientras Cave estaba preso por un delito menor, su madre y su hermana entraron a pagar la fianza y le anunciaron que su padre había muerto en un accidente automovilístico. "Fue tan repentino y yo estaba tan confundido que me dio una motivación insana. Fue como si nunca pudiera parar de hacer cosas. Ahora estoy mucho más tranquilo y no siento que deba aferrarme a las cosas, a mi trabajo, a mis parejas. Antes necesitaba aferrarme, porque creía que todo podía desaparecer en cualquier momento, que se escaparía."

Parte de esa seguridad seguramente llegó con que, hoy, Nick Cave es una personalidad "respetada". Fue invitado como curador del gran festival Meltdown (donde invitó a artistas como Nina Simone, Lee Hazelwood y su amigo y cofrade en The Bad Seeds, Blixa Bargeld) y más recientemente, gracias a su ensayo *La vida secreta de la canción de amor* dio clases en la Academia de Poesía de Viena, y dirigió un taller con 15 aspirantes a escritores. Hay algo de ironía en eso, y no sólo porque Nick Cave es quizá el único "escritor rockero" que realmente jamás se comportó como tal, y que no usó nunca su música como mero acompañamiento de sus letras, porque ambas son inseparables. Es irónico también porque, cuenta Cave, "recuerdo muy claramente que cuando era niño, iba a ver a mi padre dando lecciones y me decía a mí mismo *no importa lo que sea de mi vida, no quiero terminar jamás haciendo lo que hace mi padre*. Y ahora, a los 43 años, cada vez me parezco más a él. Me he convertido en mi padre y aquí estoy, señoras y señores, dando clase".

MALAS COMPAÑÍAS Nick Cave no es demasiado sin su banda, y él lo sabe. Los Bad Seeds, comandados por Mick Harvey (y hoy también el violinista Warren Ellis) son quienes construyeron su sonido, a veces apocalíptico y desesperado, otras nostálgico y triste. En *No More Shall We Part*, el violín de Warren Ellis aparece desbocado en canciones como "Oh My Lord" y han sumado a las hermanas McGarrigles en coros. Las canciones donde ellas participan podrían formar parte de *The Future* de Leonard Cohen, sólo que los Bad Seeds le ponen mucha más atención a los detalles. Muchos creen que los Bad Seeds están desperdiciados desde que Cave ha abandonado la furia de álbumes como *Let Love In* (donde la banda era un torbellino sonoro), pero "los Bad Seeds funcionan en muchos niveles, no solamente como músicos, y yo los necesito a todos cuando trabajo. A Blixa Bargeld, por ejemplo, le encanta venir al estudio y no tocar. Es más, apenas le gusta tocar. Pero es una influencia de mucho peso en lo que hago. No pierde lugar porque la música haya tomado una dirección más simple o porque focalice en baladas. Quiero tenerlo en la banda aunque sólo grabe un pequeño efecto de vez en cuando". Mick Harvey cree que la banda sigue unida porque "todos vivimos en países diferentes, y todos tenemos proyectos musicales personales. Además, no tenemos problemas de democracia en la banda. Tenemos opinión, pero si Nick quiere hacer algo, lo va a hacer de todos modos". Mick Harvey acompaña a Cave desde la escuela secundaria. Blixa Bargeld fue su compañero de aventuras y malos hábitos desde principios de los 80, cuando se conocieron en Berlín (Blixa, además, es bastante más excéntrico que Cave, y lidera la banda experimental alemana Eisturzende Neubauten). Y al tercer pilar de los Bad Seeds, Warren Ellis, lo conoció en Melbourne. "Una de las chicas que vivía en su casa", cuenta Warren, "no dejaba que nadie se sentara en la misma silla que Nick. Y yo me dije: tengo que tocar con este tipo".

Los Bad Seeds también fueron famosos por su mal comportamiento. Cuando tocaron frente al ministro de Cultura de Alemania en 1987, durante una gala televisiva cuyo centro era la entrega de una mención a Wim Wenders, que había ganado la Palma de Oro en Cannes por *Las alas del deseo* (los Bad Seeds participaron de la película), hasta Mick Harvey tocó sentado (y borracho), cambiaron la lista de temas, un amigo de la banda se bajó los pantalones en el escenario, Blixa Bargeld habló diez minutos seguidos en un brote anfetamínico y Nick Cave murmuró apenas las letras, en cuatro patas. Hoy esos días están lejos, aunque los integrantes se siguen vistiendo como mafiosos de Coppola. "Todos estamos más tranquilos", dice Cave, "pero yo personalmente no me arrepiento de nada. La pasé muy bien todo ese tiempo, a pesar de que sé que parecía un muerto vivo. Me sentía bien. Era joven y no me cuestionaba las cosas. Me lamento sólo del tiempo perdido. Hubo un montón de eso. Lo mejor es que, hoy, ni siquiera tengo tantas ganas de recuperarlo".

RESCATES
ESA COSA LLAMADA
"PELÍCULA CON CANTANTE"

Muchas décadas antes de que Rodrigo llegara a la pantalla grande, el cine protagonizado por cantantes argentinos cocinaba bodrios, gemas kitsch, films de culto y hasta alguna película realmente buena mientras potenciaba las ventas discográficas de artistas tan diversos como Trocha Angosta, Katunga, Sabú, Cacho Castaña, Los Shakers y hasta Rafaella Carrà. Alfredo García ofrece una visita guiada a las entrañas de esta bestial industria vernácula.

Los grandes éxitos del AMOR

POR ALFREDO GARCÍA Si bien ya existían experimentos sonoros desde varios años atrás, en 1927 el sonido llegó a Hollywood para quedarse. El título de aquel film con Al Jolson, *El cantor de jazz* (*The Jazz Singer*, Alan Crosland) explica claramente la noción que por entonces prevalecía en la industria: el cine sonoro debía incluir necesariamente cantantes y números musicales.

En la Argentina, el primer experimento sonoro fue un corto de 16 minutos con discos sincronizados, *Mosaico criollo* (Edmo Cominetti, 1928) que hace pocas semanas los directores de la Filmoteca Buenos Aires, Octavio Fabiano y Fernando Martín Peña, presentaron en versión restaurada en el Festival de Mar del Plata. Obviamente, era una sucesión de números musicales y cantantes. Si más de 70 años más tarde un cantante difunto resucita en uno de los largometrajes más oportunistas del género *exploitation musical argentino*, probablemente se deba a que las ideas de algunos miembros del show business local han evolucionado mucho menos que la técnica del Dolby digital. En todo caso, el film de Rodrigo tiene la ventaja de que, aun siendo pésimo, no podrá lastimar demasiado la carrera del protagonista.

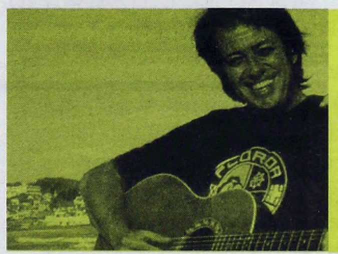
YO SOY EL REY The King, es decir Elvis, también fue el rey del film de cantante. Y aun cuando la mayoría de sus films eran tontos hasta lo subnormal, Elvis tenía un carisma que muchas veces terminaba justificando el precio de la entrada. Lo notable del caso de la relación entre Presley y el cine es que el celuloide capturó casi totalmente su carrera musical, al punto que durante casi toda la década del 60 no salía un disco de Elvis Presley que no fuera el soundtrack de algún film.

Aun coincidiendo en que las películas de Elvis por lo general no bajan de lo ultrabobo, no se puede dejar de mencionar algunos momentos tan logrados como *La estrella de fuego* (*The Flaming Star*, 1960), un excelente western antirracista que dirigió Don Siegel en el que Elvis era... mestizo, papel que al soberano de Memphis no le molestó interpretar en absoluto, al igual que tampoco le disgustaba cruzar el río para filmar mejicaneadas como *Charro!* o *Fun in Acapulco*. Esta última se destaca por el antológico track "Bossa Nova Baby", y por la presencia de un argentino en el cast: Alejandro Rey merece ser recordado como el único gaucho hollywoodense que compartió cartel con the King himself.

Las películas de Elvis marcaron el camino a cualquier productor de cine que quisiera potenciar el carisma o la popularidad de un cantante. Como sucedió en la Argentina con *Quiero llenarme de ti*, la primera película protagonizada por Roberto Sánchez, más conocido como Sandro. Si bien Sandro era famoso, *Quiero llenarme de ti* lo elevó a la categoría de Sandro de América.

Sus dos primeras apariciones en cine habían sido papeles secundarios en dos films que no influyeron en su carrera: *Convención de vagabundos* (dirigida por Rubén W. Cavalloti en 1965, y con una aparición de Palito Ortega) y en el film infantil *Tacuara y Chamorro, pichones de hombre* (Catrano Catrani, 1966). Fue en 1969 cuando Emilio Vieyra terminó por convertirlo en el superastro que todos conocemos con un melodrama inolvidable ya desde la imaginería erótica de su título: *Quiero llenarme de ti* fue uno de los grandes éxitos de taquilla de la Argentina –y de toda Latinoamérica– y disparó una sucesión de films que no se detendría hasta 1980 con *Subí que te llevo* (también de Ruben W. Cavalloti). Pero de las 11 películas que protagonizó Sandro desde 1969, la trilogía esencial es la inicial. *Quiero llenarme de ti, La vida continua* y *Gitano*, todas dirigidas por Vieyra, con música de Jorge López Ruiz (las canciones ocasionalmente estaban compuestas por Sandro y a veces Vieyra participaba en las letras).

Quiero llenarme de ti estaba coprotagonizado por Marcela López Rey, le daba un papelito a Rolo Puente y Sandro cantaba "Rosa Rosa", "Así" y eltema que daba su nombre al film. Sandro era un chico pobre enamorado de una chica rica que lo hacía sufrir. *La vida continua* tenía temas como "Por eso bebo", "Guitarras al viento" y el homenaje a Ludwig van Beethoven "Para Elisa". Pero el superclásico de Sandro es *Gitano*.



Hay una rareza con Donald que podría considerarse un auténtico film de culto: *Un viaje de locos*, una comedia psicodélica con Donald, los astros internacionales Taryn Power (hija de Tyrone) y Richard Harrison junto a Marcelo Marcote, Antonio Gasalla, Carlos Perciavalle y Juan Alberto Mateyko.

Vieyra siempre fue adicto al cine negro y en *Gitano* armó un melodrama policial con grandes secuencias en una feria, incluyendo un psicotrónico paseo por el interior de un tren fantasma que se repite a manera de flashback imprevisible para realzar la angustia que siente el protagonista, el gitano de destino fatídico y perseguido por la ley. Actuaban Soledad Silveyra y Ricardo Bauleo, y Sandro cantaba "La vida sigue igual", "El dolor tiene su valle" y "El hombre que perdió sus ilusiones", "Sin sentido" y "Dos solitarios", entre otros temas.

Después de eso, Vieyra no filmó más con Sandro, pero sí hizo cantar al hasta entonces director Leonardo Favio en *Simplemente una rosa* (1971), con Silvina Rada, Ricardo Bauleo, Erika Walner y Zelmar Gueñol. La película contaba los conflictos amorosos de un cantante rico y famoso llamado Leonardo.

Sandro, por su parte, siguió interpretando películas, mayormente melodramas bobos, entre los que, sin embargo, se pueden destacar algunos.

Muchacho (Leo Fleider, 1970) con Olinda Bozán, Diana Ingro, Carlos Muñoz, incluía un final en lancha colectiva del Tigre y otro amor imposible entre chico pobre y niña rica.

Embrujo de amor (Fleider, 1971) fue un invento fantástico con viajes en el tiempo hacia reencarnaciones pasadas bastante bizarras en las que aparecían Carmen Sevilla, Walter Kliche (¡el vampiro de *Sangre de Vírgenes*, de Vieyra!), Gustavo Fabiani, Alfredo Iglesias y los legendarios *stunt men* criollos Daniel Ripari y Arturo Noal, más el diminuto Polvorita.

Operación Rosa Rosa (Fleider, 1974) podría considerarse una indescriptible parodia Bond –durante el furor de Tiburón, Delfín y Mojarrita, los superagentes inventados por Vieyra en *La gran aventura*– con Sandro salvando el mundo de una organización de espías, y un cast que incluía a Laura Bove y Luis Tasca.

Tú me enloqueces (1976) es hasta el momento la única película escrita y dirigida por el mítico amante de señoras mayores. En su ópera prima Roberto Sánchez interpreta a un cantante que, debido a un desengaño amoroso, se niega a enamorarse, hasta que conoce a la vedette Susana Giménez. Con Jaimito Cohen, Raúl Aubel, Luis Tasca y Marcelo Marcote.

Subí que te llevo (Cavalloti, 1980) es una comedia con hermanos idénticos y los enredos





En El Rey en Londres (Aníbal Uset, 1966) Palito Ortega viajaba a la tierra de Austin Powers, y en la aduana lo demoraban confundiendo la yerba mate con marihuana. Pero gracias a la magia del cine y el archivo, el Rey cantaba con Eric Burdon & the Animals, The Fourpennys y los mismísimos Beatles.

TV SELECCION GUIA 21.00 11 PREMIER 70

EL REY EN LONDRES

UN emocionante paseo por las calles londinenses nos muestra a Palito Ortega y la bella y elegantísima Graciela Borges, en esta producción filmada íntegramente en tierra inglesa. En este verdadero show de gracia y colorido, "El Rey" interpretará muchos de sus temas más famosos y, por otra parte, también se podrán apreciar a conjuntos y figuras de inmenso predicamento, tales como "Los Beatles", "The Animals", "The Four Pennies" y Matt Monro. Dirección: Aníbal Uset. Fotografía: Aníbal González Paz. Asesor de vestuarios: Oscar Lagomarsino.



que provocan. Aunque contaba con la participación de María del Carmen Valenzuela, por algún motivo la película le quitó al cantante las ganas de seguir haciendo cine.

NO, EL REY SOY YO La carrera de Palito Ortega en el cine es demasiado extensa como para poder ser revisada por completo dentro de los límites de un artículo como éste. Por otra parte, no estamos seguros de que alguien tenga ganas de leer semejante exégesis. Ni mucho menos, escribirla. Así que apenas la recorreremos.

La prolífica asociación ilícita entre Palito y Enrique Carreras comenzó en 1964 con el extraño melodrama fantástico *Un viaje al más allá*, protagonizado por Fabio Zerpa en el que Palito se limitaba a aparecer cantando durante unos breves minutos. Más importante en lo musical –y todo un hito en la cultura pop argentina– es *El Club del Clan*, con Beatriz Bonet, Fernando Siro, Pedro Quartucci, Alfredo Barbieri, Jolly Land, Violeta Rivas, Palito, Raúl Lavie, Lalo Fransen, Chico Novarro, Johnny Tedesco, Rafael "Pato" Carret, Guillermo Bataglia, Fabio Zerpa, Martha González y hasta el legendario Tanguito. Curiosamente la más divertida y significativa de las películas musicales con Palito Ortega dirigidas por Carreras es también una de las que menos se exhibe en la actualidad en el cable o TV abierta. Sin duda éste es un film que merecería una edición especial en DVD con sonido Dolby Digital y clips adicionales, algo que probablemente nunca ocurra. El mismo tratamiento también lo merecería la pionera *Venga a bailar el rock* (Carlos Marcoas Stevani, 1957) con Nélida y Ever Lobato, Amelita Vargas, Guillermo Brizuela Méndez, Pedrito Rico, Eddie Pequenino, Los Big Rockers, Los Caribes, Ernesto y sus Rockeros y composiciones de Lalo Schiffrin.

Pero retomando la dupla Carreras/Ortega, *Fiebre de primavera* es otro de sus clásicos más rescatables, en su momento impactante por estar filmada en blanco y negro, con la excepción de un último acto multicolor y coreografías ambientadas en diferentes parques de Buenos Aires y en el Planetario. Aquí Palito protagonizaba junto a Violeta Rivas, Juan Carlos Altavista, Estela Molly, Luis Tasca, Pedro Quartucci, Tono Andreu, Javier Portales, Santiago Gómez Cou y Nora Cárpena.

Luego vendrían *Mi primera novia*, *La sonrisa de mamá*, el ambicioso film de época, tono político y mensaje esperanzado *Yo tengo fe*, hasta que en los '70 Palito fundó su propio estudio, Chango Producciones, y se convirtió en un exitoso empresario con productos comerciales junto a Carlitos Balá que siempre se pueden ver en Volver.

EL REY ES EL AMOR Hubo también muchas películas de cantantes hoy olvidados. Quien pueda recordar el nombre Sabú (no el del actor infantil de *El ladrón de Bagdad* o *Kim de la India*) quizá no recuerde que este cantante muy popular a comienzos de los 70 hizo películas como *Vuelvo a vivir, vuelvo a cantar* (Julio Saraceni, 1971) con Ubaldo Martínez, Diana Maggi, Enrique Liporace, Maria Leal y los grupos Banana, Pintura Fresca y Trocha Angosta. Su guionista, Fernando Siro, luego dirigió a Sabú en *El mundo que inventamos* (1973), con Sabú y Javier Portales y un elenco que incluía a Juan Carlos Altavista, Claudio Levrino y el mismo Siro.

Piero, antes de estar manso y tranquilo en la función pública, coprotagonizó con Luis Sandrini *El profesor patagónico* (Fernando Ayala, 1970). Este film repetidísimo en TV –siempre lo daban en la "Matinée como en el cine" del viejo Canal 13– también incluía a Gabriela Gilli Homero Cárpena y Juan Marcelo.

Donald, famoso por las olas y el viento, no podía dejar de llevar su sucundún al celuloide. Su clásico es *Una playa junto al mar* (Enrique Cahen Salaberry, 1971) con Donald, Evangelina Salazar, Jorge Barreiro, Joe Rígoli, Aída Luz, Eddie Pequenino y los Náufragos. Otro clásico de Donald es *Siempre fuimos compañeros* (Fernando Siro, 1973) con Hugo del Carril, Donald, Vicente Rubino, Irma Roy, Jorge Barreiro, Juan Alberto Mateyko, Marcelo Marcote, Adriana Aguirre, el director Siro y su esposa Elena Cruz y una imborrable banda sonora.

Sin embargo, hay otra rareza con Donald que casi podría alcanzar el nivel de film de culto: *Un viaje de locos* (Rafael Cohen, 1974) es una comedia psicodélica con Donald, los astros internacionales Taryn Power (hija de Tyrone) y Richard Harrison junto a Marcelo Marcote, Antonio Gasalla, Carlos Perciavalle y Juan Alberto Mateyko.

Mucho más conocidas son las películas de la serie que comenzó en 1979 con *Los éxitos del amor* (Fernando Siro) con Claudio Levrino, Graciela Alfano, Raúl Rizzo, Mario Sánchez, Ricardo Darín, Alberto Cortez, Cacho Castaña, Manolo Galván, Katunga y Aldo y los Pasteles Verdes. La venta de discos y la popularidad de los artistas involucrados impulsó a la empresa Aries a seguir haciendo plata con *La carpa del amor* (Julio Porter, 1979) con Cacho Castaña, Ricardo Darín, Jorge Martínez, Mónica Gonzaga, Franco Simone, Manolo Galván, Aldo Monjes, Carlos Balá y Katunga.

Adolfo Aristarain se acopló con la siguiente entrega de este aporte de Aries a la cultura nacional. *La playa del amor* (1980) tenía un elenco queinclúía, por supuesto, a Cacho Castaña junto a Mónica Gonzaga, Ricardo Darín, Stella Maris Lanzani, Katunga y Camilo Sesto.

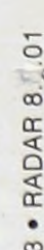
Poniéndose un poco las pilas, Aristarain hizo una película un poco más digna, con momentos divertidos, homenajeando al cine negro americano. *La discoteca del amor* (1980) también traía a Cacho, Ricardo, Mónica y Stella junto a nuevos integrantes de la troupe del amor como Arturo Maly, Tincho Zabala y Marcos Woinsky. Cómo habrán sido las marcaciones actorales de Aristarain a Camilo Sesto es algo que nadie sabe.

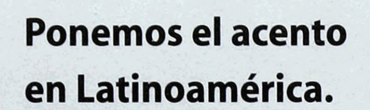
NUESTRO REY ES EL KING En la historia de estas simphonies nacionales hubo algunos raros escarceos con el show business internacional. En *El Rey en Londres* (Aníbal Uset, 1966) Palito Ortega viajaba a la tierra de Austin Powers, y en la aduana lo demoraban confundiendo la yerba mate con *grass*. Gracias a la magia del cine y el archivo, el Rey cantaba con Eric Burdon & the Animals, The Fourpennys y los mismísimos Beatles, además de incluir en su reparto a Peter Sellers.

En la Argentina la ex amante de Sinatra e inventora de nuestra tortura cotidiana llamada *Hola Susana*, es decir Raffaella Carrá, filmó el superclásico kitsch *Bárbara* (Gino Landi, 1980) con Jorge Martínez, Edda Díaz, Irma Córdoba y Juan Manuel Tenuta. Corría la era de los grandes negocios de ATC, que incluso producía largometrajes para potenciar las ventas de la discográfica del canal con películas como *Ritmo a todo color* (Máximo Berrondo, 1980) con Jorge Barreiro, Antonio Grimau, Los Parchís, Roberto Carnaghi, Jose Luis Perales y hasta un cameo extrañísimo de Peter Frampton.

Luego de todo este recorrido, queda claro que existen motivos para sentir nostalgia por *El extraño del pelo largo* (Julio, 1970). Este ingenuo intento beat de película de cantante nacional juntó a Litto Nebbia con La Joven Guardia, Tanguito, Nacha Guevara, Conexión Numero 5 (haciendo un increíble número afro funky que haría las delicias de los fans del blaxploitation uruguayo). En el reparto había figuras claves de la cultura pop de la época como Liliana Caldini y Bergara Leumann.

Pero si se busca el gran momento beat en la historia del cine nacional hay que ir a 1966 y *Escala Musical* (Leo Fleider). Junto a Johnny Tedesco, Las Medias Negras, El Huinca y Su Ballet, Raul Lavié, Churrinche y grandes intérpretes como Luis Brandoni, Osvaldo Miranda y Juan Carlos Calabró el espectador que la pesque algún día de suerte en Volver podrá apreciar a dos bandas de culto que convierten a este film en una especie de tesoro. Estamos hablando de Los Gatos Salvajes y Los Shakers. R




Ponemos el acento
en Latinoamérica.